



CUADERNOS DE TRABAJO
DEL
CECHIMEX



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

Centro de Estudios China-México

Número 1, 2015

La reestructuración
económica y las nuevas
estrategias del desarrollo
en China

*Xuedong Liu Sun, Qiang Zhang,
Fei Chen, Wenguan Bo,
An Husheng, Yingen Yan*

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles	Rector
Dr. Eduardo Bárzana García	Secretario General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez	Secretario Administrativo
Dr. Francisco José Trigo Tavera	Secretario de Desarrollo Institucional
Lic. Enrique Balp Díaz	Secretario de Servicios a la Comunidad
Dr. Cesar Astudillo Reyes	Abogado General

Facultad de Economía

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas	Director
Mtro. Eduardo Vega López	Secretario General
Lic. Javier Urbieta Zavala	Secretario Administrativo
Lic. Ma. de los Ángeles Comesaña Concheiro	Coordinadora de Comunicación Social
Lic. Ricardo Iglesias Flores	Coordinador de Publicaciones

Centro de Estudios China-México

Dr. Enrique Dussel Peters	Coordinador
Dra. Yolanda Trápaga Delfín	Responsable

Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera

Comité Editorial: Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch, Romer Cornejo Bustamante, Huiqiang Cheng, Leonel Corona Treviño, Marcos Cordeiro Pires, Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández, Victor Kerber Palma, Juan José Ling, Xuedong Liu Sun, Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López, María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Xiaoping Song, Hongbo Sun, Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín, Zhimin Yang, Yongheng Wu (†).

Diseño de portada: Mauricio Trápaga Delfín.

Corrección de estilo: Ricardo Arriaga Campos

Cuadernos de Trabajo del Cechimex, revista bimestral, 2015. Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor para versión impresa: 04-2010-071617584500-102. Número de certificado de licitud de título y de contenido (15252). Domicilio de la Publicación: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195. Imprenta: Editores Buena Onda, S.A de C.V. Suiza 14, Col. Portales Oriente, delegación Benito Juárez, México D.F., Cp. 03570. Tel. 5532-2900, Distribuidor: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195.

Precio por ejemplar: \$75.00 M.N.

Tiraje: 100 ejemplares

Correspondencia: Centro de Estudios China México. Edificio anexo de la Facultad de Economía de la UNAM. Segundo piso. Circuito interior, Ciudad Universitaria. CP. 04510, teléfono 5622 2195. Correo electrónico de la revista: cuadchmx@unam.mx



MÉN – Puerta, umbral. El carácter simboliza una puerta de una sola hoja. En el caso de los Cuadernos de Trabajo del Cechimex se escogió el acto de editar y publicar, abrir puertas al conocimiento y a la discusión. Nos pone en contacto con el pensamiento sobre los temas que nos interesan y permiten un diálogo bilateral, base del trabajo del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es así que estamos ofreciendo una “puerta” en donde todos podemos acceder a otro lugar en cuanto al conocimiento se refiere.

Cuadernos de Trabajo del Cechimex en su versión electrónica puede ser consultada en:

<http://132.248.45.5/deschimex/cechimex/index.php/es/cuadernos-de-trabajo>

La reestructuración económica y las nuevas estrategias del desarrollo en China

Xuedong Liu Sun, Qiang Zhang, Fei Chen, Wenguan Bo, An Husheng, Yingen Yan¹

Resumen

El modelo del crecimiento económico adoptado por China desde el final de los años 70's en el siglo pasado por un lado, ha generado resultados positivos; por otro lado, con el transcurso del tiempo este esquema también ha registrado limitaciones, sobre todo ante los mercados internacionales poco alentadores derivados de los ajustes económicos experimentados por el mundo a partir de 2008.

La primera parte analiza la evolución del crecimiento económico durante los últimos treinta años. Posteriormente se presenta una revisión de las relaciones entre la industrialización y la inversión extranjera directa. En la tercera sesión, se revisarán los programas del desarrollo regional. En el cuarto apartado se plantea la necesidad de proponer un desarrollo integral entre las zonas urbanas y rurales para acelerar el proceso de urbanización. Finalmente, se presentan algunas reflexiones.

Palabras claves: reestructuración económica, demanda externa, desarrollo integral, China.

摘要

自上个世纪70年代实行的经济增长模式，一方面，使得中国经济取得了积极成果;另一方面，也表出了它的局限性，特别是2008年以来世界经济调整造成国际大环境的不景气，使得这一点尤为突出。

第一部分介绍过去三十年经济增长情况。然后简单回顾外国直接投资与工业化发展的关系。在第三节，提出区域发展规划对经济增长的重要性。第四部分提出了城乡一体化并加快城市化进程发展的必要性。最后我们将提出一些思考。

关键词：经济结构调整，外部需求，整体发展，中国。

Abstract

The economic growth model adopted by China since the end of the 70's in the past century, on the one hand, has yielded positive results; on the other hand, this scheme has also shown its limitations, especially given the discouraging international environments since the beginning of the world economic adjustment on 2008.

The first part examines the evolution of economic growth over the past thirty years. Later we review the relationship between the industrialization and the foreign direct investment. In the third session, the regional development programs will be reviewed. The fourth section proposes the necessity of an integrating development between urban and rural areas to accelerate the process of urbanization. Finally some reflections are presented.

Keywords: economic restructuring, external demand, integral development, China.

¹ El Dr. Xuedong Liu Sun es profesor de carrera tiempo completo Titular "B", adscrito en la Facultad de Estudios Superiores, Aragón, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); el Dr. Qiang Zhang y el Dr. Fei Cheng, son profesores en la Facultad de Economía Urbana y Administración Pública, de la *Capital University of Economics and Business* (CUEB), Pekín, China; el Dr. Wenguan Bo, el Dr. An Husheng y el Dr. Yingen Yan son profesores en la Escuela de Economía, *Nankai University*, Tianjin, China.

Índice

Introducción	3
1. Evolución de la economía china, 1978-2012	3
2. Inversión extranjera directa, proceso de industrialización y comercio exterior.....	9
3. Evolución de las estrategias del desarrollo regional	16
4. Desarrollo integral entre zonas urbanas y rurales en China y perspectivas	23
5. Reflexiones finales	28
Bibliografía	29

Introducción

El modelo del crecimiento económico adoptado por China desde el final de los años 70 del siglo pasado, cuyas características principales consisten en la aplicación de políticas de reformas económicas y de apertura comercial, ha arrojado resultados sobresalientes en el crecimiento económico. La economía del país asiático ha mantenido un paso firme y sostenido en un lapso de más de 30 años, con una tasa promedio de crecimiento anual de alrededor de 10%, y desde 2010 se ha ubicado como la segunda economía más grande del mundo. Con el transcurso del tiempo este esquema también ha registrado limitaciones y consecuencias poco deseadas desde punto de vista de la sustentabilidad en el largo plazo, tales como el persistente desequilibrio en la balanza de pagos, el deterioro constante del medio ambiente, la disminución creciente del consumo interno en la participación del producto interno bruto (PIB), etc.

Los ajustes económicos experimentados por el mundo a raíz del estallido de la crisis financiera en 2008 y de sus efectos contagiosos posteriores han evidenciado aún más las limitaciones de este modelo vigente. Ante los mercados internacionales poco alentadores, la economía china ha tenido que bajar su tasa de crecimiento debido a un ritmo menos dinámico de las exportaciones. En este sentido, los acontecimientos tanto nacionales como internacionales han exigido la revisión del modelo de crecimiento económico e inclusive la aplicación de nuevas estrategias orientadas al fomento del mercado interno.

Entre los análisis realizados con respecto al ajuste en el modelo de crecimiento económico, ya es de conocimiento general que el fomento del consumo interno es crucial para compensar la disminución de las demandas externas. Sin embargo, pocos trabajos proponen alternativas concretas para incentivar el mercado interno, o en su caso las propuestas se han hecho de manera aislada y poco integral. A lo largo de este artículo, se podrá observar que a pesar de la disminución en la tasa de crecimiento económico a partir de 2008, la inversión extranjera directa ha sido motor importante para llevar a cabo el proceso de industrialización y sostener el crecimiento. Además, gracias a su contribución al desarrollo regional, la economía china ha empezado a extender los éxitos logrados desde las zonas costeras a las demás regiones, lo cual ha propiciado una tendencia de convergencia entre zonas con grados distintos del desarrollo, tal como se analiza en la tercera parte de este trabajo. Finalmente, la convergencia del desarrollo no solamente se requiere entre regiones diferentes sino también es un reto para lograr un crecimiento equilibrado interregional; esto es, la integración entre zonas rurales y urbanas. De esta manera, las conclusiones importantes de este análisis consisten en tres aspectos: en primer lugar, como un elemento esencial del modelo vigente, la contribución de la inversión extranjera directa a la aceleración de la industrialización y al crecimiento económico ha sido y seguirá siendo fundamental para el desarrollo económico aún bajo nuevos contextos. En segundo lugar, el nuevo modelo deberá considerar el desarrollo equilibrado entre zonas distintas a través de inversiones tanto públicas como privadas para formar un mercado interno integral y próspero. En tercer lugar, el desarrollo integral entre zonas rurales y urbanas es otro elemento para reducir las brechas del ingreso dentro de la misma región pero entre los campesinos y los residentes urbanos. Sin duda, fomentar la inversión extranjera directa, reforzar las estrategias del desarrollo regional e instrumentar políticas efectivas en el desarrollo integral entre zonas rurales y urbanas, son medidas concretas para incentivar el consumo interno.

1. Evolución de la economía china, 1978-2012

El actual esquema de crecimiento económico adoptado en China inició su funcionamiento desde el final de los años de 70 y ha sido enriquecido y consolidado posteriormente (Wu, 2006; Liu, 1997 y 2010; Centro de Investigación sobre Cuentas Nacionales y Crecimiento Económico en China, 2009). La primera etapa de su aplicación se relacionó con el sector agrícola y las zonas rurales cuyo propósito era aliviar las presiones sociales generadas por el hambre y la pobreza extrema que estaban padeciendo millones de campesinos debido a la baja productividad del trabajo y, sobre todo, a un régimen institucional poco eficiente en la organización de la producción. En la segunda fase, a raíz de los éxitos logrados en la producción agrícola y el mejoramiento en el nivel de vida de los campesinos, las mismas iniciativas catalogadas como reformas económicas se extendieron desde el campo hacia las ciudades; asimismo, desde el sector agrícola a los sectores secundarios y terciarios. Al mismo tiempo se ha complementado con la apertura comercial paulatina mediante la promoción de las actividades exportadoras y la atracción de inversiones extranjeras directas. Finalmente, el tercer lapso en este modelo de crecimiento económico empezó cuando China logró entrar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) como miembro formal en 2002 después de un largo y complicado proceso de negociaciones tanto multilaterales como bilaterales.

1.1. Características del crecimiento económico en distintas etapas

Durante este periodo de más de 30 años, la tasa anual de crecimiento del PIB en promedio fue de 10% aproximadamente, y a pesar de los altibajos registrados se ha mantenido una clara estabilidad en términos generales. Por un lado, 1984, 1992 y 2007 fueron los años que generaron el mayor crecimiento económico, con 15.3, 14.1 y 14.2 por ciento respectivamente.

Por otra parte, los más bajos niveles se refieren a los años de 1981, 1989/1990² y 2001, con tasas de crecimiento de 5.2, 4 y 7 por ciento en cada caso. Si se analizan las cifras de acuerdo a los periodos: 1978-1984, 1985-1992, 1993-2001, y 2002 a la fecha³, se demuestra que la economía china ha experimentado un crecimiento relativamente estable: 9.4, 9.5, 9.3 y 10.2 por ciento, respectivamente, de acuerdo con cifras anualizadas en cada fase.

Cuadro 1. Tasa de crecimiento del PIB sectorial, 1978-2012

Año	PIB	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
1978-1984	9.4	7.4	9.0	12.0
1985-1992	9.5	3.7	12.4	10.9
1993-2001	9.3	3.8	12.2	8.6
2002-2012	10.2	4.5	11.0	10.3
1978-2012	9.7	4.6	11.3	10.3

Fuente: Anuario Estadístico de la Economía China, Nacional Bureau of Statistics of China.

Las cuatro distintas etapas también pueden resumirse de la siguiente manera. En primer lugar, la economía china ha entrado en un claro proceso de industrialización acelerada durante las últimas tres décadas, pues el sector secundario arrojó una tasa de crecimiento anualizado de 11.3%, cifra muy superior a las observadas por los otros dos sectores económicos, de 4.6 y 10.3% en las actividades primarias y en los servicios, respectivamente. A raíz de este ajuste sectorial, la producción agrícola, pesquera, ganadera y minera han perdido importancia dentro de la economía nacional en el periodo analizado al pasar de 31.2% en 1979 a 10.1% en 2012; mientras que las ramas manufactureras solamente bajaron su participación de 47.4% a 45.3% en los dos años respectivos. Por su parte, a pesar de que las actividades de servicios tuvieron una tasa de crecimiento menos dinámica en comparación con la reportada por las ramas industriales, el bajo nivel de productividad observado en este sector ha mejorado su participación dentro del PIB, al subir desde 21.4% en 1979 a 44.6% en 2012.

En segundo lugar, las medidas aplicadas para promover la apertura comercial han surtido efectos considerables en su integración a la economía mundial al menos en dos aspectos: 1. El aumento constante en la participación de las transacciones comerciales efectuadas entre China y el resto del mundo dentro del total al nivel internacional. 2. La entrada creciente de inversiones extranjeras directas. Estos dos factores sin duda han contribuido a la dependencia cada vez mayor del comercio exterior (participación de la suma de importaciones y exportaciones dentro del PIB total), que ha subido desde 9.74% en 1978 a 45.79% en 2012.⁴ A nivel mundial, este indicador observado en la nación asiática es equivalente a las cifras registradas en los países como Alemania, España, Canadá, Corea del Sur, etcétera.

En tercer lugar es importante señalar que para las cuatro fases se observan patrones diferentes en el crecimiento económico. Tal como se comentaba anteriormente, la primera etapa se caracterizaba por el crecimiento relativamente estable en el sector agrícola, sobre todo durante los primeros años de esa fase cuando recién fue aplicada la medida de responsabilidad familiar relacionada con la cosecha para incentivar la producción agrícola y mejorar la productividad del sector. Al mismo tiempo había prosperado el desarrollo de las empresas rurales que se dedicaban a las actividades no agrícolas con el propósito de satisfacer las necesidades del consumo generalizado.⁵

En la segunda fase, de conformidad con la aplicación paulatina y extensiva de las políticas de reforma económica desde el campo hacia las ciudades, las ramas manufactureras tradicionalmente instaladas en las zonas urbanas han sido incentivadas a mejorar su eficiencia y su productividad mediante la adopción de mecanismos de estímulos. Gracias a ello, las mercancías de marcas nacionales relacionadas con las industrias, sobre todo las llamadas ligeras y las electrodomésticas, tales como televisores, refrigeradores, planchas, lavadoras, etc., habían sido cada vez más aceptadas y adquiridas por los hogares, en sustitución de las importadas. Por otro lado, una medida importante aplicada en esta etapa fue la adopción de la estrategia de desarrollo hacia el exterior, lo cual consiste en la promoción de fabricación de productos orientados a los mercados externos

2 Durante 1989 y 1990, en los dos años consecutivos, la tasa de crecimiento económico fue de 4 por ciento.

3 Es importante señalar que esta forma de dividir este periodo con más de 30 años se basa en los ciclos económicos observados, con la excepción de las últimas etapas, considerando en primer lugar que la crisis financiera que azotó a las economías del sureste de Asia en 1997 impactó de manera negativa sobre el crecimiento económico y en cierta manera desvió la dirección en la fase de expansión inicial de la economía china después de la tendencia decreciente observada a partir de 1992; en segundo lugar, que el ingreso de China a la OMC se configuraba como un evento importante. De hecho, algunos estudios también toman casi los mismos criterios en la separación de las distintas fases dentro de este lapso. Véase, por ejemplo, "La sustentabilidad del crecimiento económico en China ante la tormenta financiera mundial, el reporte del crecimiento económico en 2009", Centro de Investigación sobre Cuentas Nacionales y Crecimiento Económico en China, Universidad de Pekín, Editorial del Desarrollo en China, 2009.

4 Cifra estimada de acuerdo con los datos arrojados por el Informe Anual de las Actividades Económicas 2012, publicados por la oficina estatal de estadísticas de China.

5 Para lograr un desarrollo rural integral en el marco de la mundialización de las economías y la creciente presencia de flujos internacionales de mercancías y de capital es necesario formular políticas con mayor capacidad en un espacio o territorio complejo para fomentar el desarrollo económico y social en el sector rural. De tal manera, la promoción de la industrialización en zonas rurales debe considerarse como el proceso natural de la heterogeneidad económica y social que requiere de políticas diferenciadas.

y en la satisfacción de las demandas internacionales. Para lograrlo se han instrumentado varias medidas concretas, entre las cuales destacan el otorgamiento de permisos para conformar zonas especiales económicas y ciudades de apertura, la atracción de las inversiones extranjeras directas, ambas acciones mayoritariamente aplicadas en las regiones costeras. Aunado a lo anterior, los esfuerzos realizados tanto por las empresas como por las autoridades en los aspectos de la modernización y la renovación tecnológica, sobre todo para las industrias relacionadas con textiles y confección, etc., han contribuido al mejoramiento del balance de las transacciones comerciales efectuadas entre China y el resto del mundo, sentando los cimientos para el despegue posterior de las actividades exportadoras.

Para el periodo de 1993-2001, la economía china logró salir de las dificultades socioeconómicas derivadas de los sucesos de 1989 y siguió el mismo esquema de desarrollo económico adoptado anteriormente. Como se puede apreciar en la Gráfica 1, el crecimiento económico tuvo una tendencia decreciente al caer desde 14% en 1993 a 8.3% en 2001. Lo anterior se debió a dos factores: la necesidad de realizar un ajuste económico ante el sobrecalentamiento económico y los impactos negativos derivados de las crisis financieras sucedidas en las economías del Sureste Asiático sobre la economía china. Probablemente, la economía china no hubiera tocado un nivel tan bajo como el registrado en 2001 ni tampoco prolongado la tendencia decreciente hasta esa fecha si, las dificultades financieras padecidas por las naciones asiáticas hubieran sido evitadas o superadas con rapidez y con eficacia. No obstante, la otra cara de la moneda es que gracias a un lapso suficientemente prolongado, la economía local pudo reestructurarse con relativa profundidad y plenitud, aprovechando la oportunidad para propiciar el desarrollo sano y sobre todo equilibrado, así como para direccionar las inversiones en las industrias modernas tales como las relacionadas con las tecnologías informáticas, y las telecomunicaciones, etcétera.

Finalmente, la última etapa está caracterizada por un crecimiento acelerado impulsado principalmente por las fuertes inversiones realizadas en las industrias llamadas pesadas, tales como de acero, de cemento, de los materiales relacionadas con la industria de construcción, etc., y por los efectos positivos generados a raíz de la entrada a la OMC.

1.2. El ajuste económico ante los desafíos financieros mundiales, 2002 a 2012.

Durante esta etapa, sobre todo la primera mitad del tiempo, la economía china terminó con la tendencia decreciente que había venido registrando desde 1993 y empezó a apuntarse con una mayor dinámica bajo el mismo esquema de desarrollo sin grandes variaciones debido a dos factores básicos. En primer lugar, los ajustes económicos realizados durante los años anteriores probablemente alcanzaron a afectar las industrias con rendimientos favorables pero no suficientemente altos para sobrevivir en un contexto poco alentador. Sin embargo, una vez que la crisis asiática fue superada y todo volvió a la normalidad, se recuperó también la confianza de los inversionistas y la vitalidad del comercio. En segundo lugar, tal como se mencionaba en los párrafos anteriores, el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) como miembro formal en 2002 después de un largo y complicado proceso de negociaciones tanto multilaterales como bilaterales, ha reforzado la aplicación más profunda de las medidas de reformas económicas y de apertura comercial del modelo. Sobre este último aspecto, fue evidente la tendencia en el crecimiento económico, el cual ha dependido cada vez más de los mercados exteriores, y al mismo tiempo se ha descuidado la importancia del consumo interno. Dicho de otra manera, las limitaciones potenciales implicadas por haber adoptado el mismo modelo del desarrollo de manera persistente y prolongada, temporalmente pudo haber opacado y sido subestimado tanto por las autoridades como por los empresarios o, aunque se encuentran bien identificadas las limitaciones, los esfuerzos para ajustar el modelo de crecimiento económico han sido insuficientes. En gran medida, los retos generados en este proceso, tales como el deterioro del medio ambiente y la sobreexplotación de los recursos naturales, la desigualdad creciente en la distribución del ingreso, la persistencia de los desequilibrios en las cuentas exteriores, la decreciente participación del consumo interno dentro del PIB, etc., han sido menospreciados por el crecimiento acelerado de la economía.⁶ Probablemente por ello, la mayoría de los actores involucrados en las actividades económicas, incluyendo el sector empresarial, los empleados y los gobernantes han podido tolerar estos problemas para mantener el modelo de desarrollo económico en *status quo*. El eventual ajuste cambiario puesto en marcha a partir de julio de 2005⁷ solamente fue un intento leve sin variaciones de fondo para el esquema aplicado cuyo propósito principal es aliviar las presiones externas ejercidas por las economías que han registrado saldos deficitarios significativos con China en las transacciones comerciales, en lugar de realizar los ajustes estructurales de la economía (Liu, 2012). Es decir, los efectos generados por el ingreso de China a la OMC como miembro formal solamente podrían considerarse como transitorios, y el aumento de las

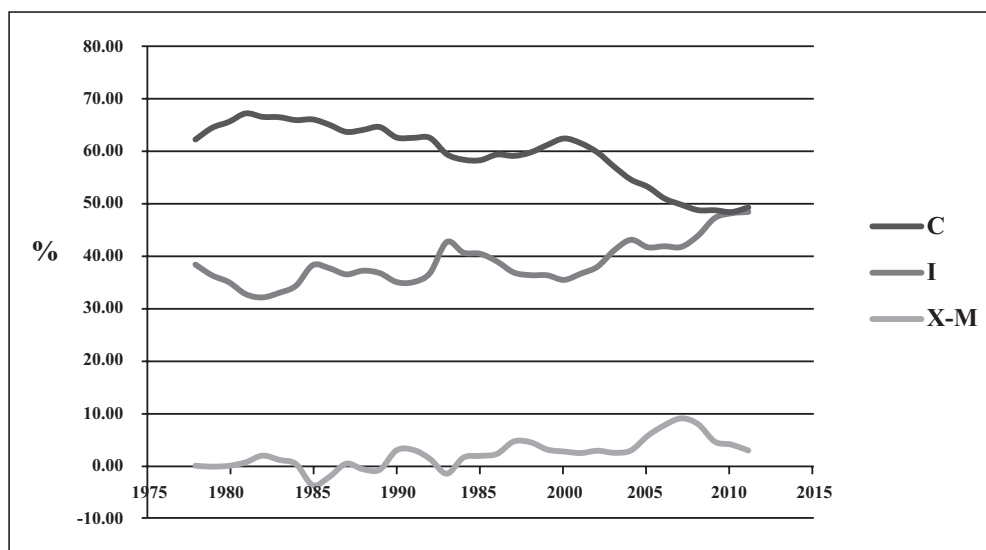
6 Es importante señalar que no todos los problemas mencionados han sido derivados del modelo del desarrollo económico que se ha venido instrumentando desde el final de los años 70, por ello su modificación no proporcionará soluciones completas para superar los retos.

7 El nuevo régimen cambiario entró en vigor a partir del 21 de julio de 2005 y consiste en los elementos que se detallan a continuación. En primer lugar, la fijación del tipo de cambio entre la moneda china y las demás divisas ya dejó de funcionar de acuerdo con el dólar norteamericano únicamente; en su lugar, la determinación del valor de la divisa china está basada en una canasta de monedas conformada por las de sus principales socios comerciales. En segundo lugar, al terminar las operaciones diarias en el mercado de divisas, el banco central, el Banco Popular de China (PBC por sus siglas en inglés) publica los precios del cierre interbancarios de diferentes divisas con respecto a su similar china, los cuales funcionan como los de referencia para la compra-venta del día hábil siguiente. En tercer lugar, la nueva política cambiaria entró en vigor a partir de 21 de julio de 2005 con una apreciación de la moneda china de 2% inmediatamente, al pasar de 8.28 a 8.11 yuanes por un dólar norteamericano; este último sirve como el precio referente para las operaciones en el mercado de divisas al día siguiente. Finalmente, el tipo de cambio fluctúa alrededor del precio de referencia publicado por el banco central con un rango de 0.3 por ciento.

actividades exportadoras se deriva principalmente de la sustitución en lugar del mejoramiento de la demanda efectiva a nivel mundial. Sin embargo, ante la euforia y las nuevas oportunidades de expandirse aún más en los mercados internacionales, los actores una y otra vez han hecho fuertes inversiones para ampliar su producción y capacidad, e inclusive en los proyectos poco competitivos y de dudoso rendimiento, desvaneciendo rápidamente los logros obtenidos previamente, confundiendo los efectos coyunturales con los estructurales.

Mediante la revisión de las cifras estadísticas se puede constatar lo anterior fácilmente, pues a partir de 2003, la economía china elevó su crecimiento para ubicarse por arriba del 10% de manera consecutiva hasta su pico en 2007, con 14.2%. Lo interesante de este proceso de crecimiento acelerado consiste en el hecho de que a partir de 2002 el esquema del desarrollo económico no solamente heredó todo lo anterior, sino que también lo reforzó y lo extendió a las ramas industriales llamadas pesadas con inversiones fuertes, sacrificando el consumo. Es decir, los motores del crecimiento económico siguen siendo las crecientes demandas externas y las fuertes inversiones mientras que el consumo interno se ha deprimido todavía más. De acuerdo con datos históricos, antes de 2002, con excepción del periodo 1993-1998, la participación del consumo interno representaba más de 60% del PIB y la inversión aproximadamente 38 por ciento, de acuerdo con cifras a precios corrientes. En la fase de 1993-1998 la demanda interna todavía se encontraba en un nivel aceptable al registrar más de 58 por ciento dentro del PIB. Sin embargo, al iniciar esta nueva etapa, el consumo doméstico ha registrado caídas constantes al pasar de 61.4% en 2001 a 49.1% en 2011 mientras las inversiones subieron desde 36.5 a 48.3 por ciento en los dos años respectivos y las transacciones comerciales prácticamente se mantuvieron sin cambios. Sobre este último elemento de la economía es importante señalar que la relativa estabilidad observada no debe subestimar su dinámica significativa, sobre todo en los años anteriores de 2008 cuando la economía a nivel mundial todavía se encontraba en expansión. De hecho, la participación de las exportaciones netas (el importe de las exportaciones menos el de las importaciones) en 2007 alcanzó su nivel histórico, con 8.8% dentro del PIB (Gráfica 2).

**Gráfica 1. Estructura del Producto Interno Bruto por grandes agregados, China, 1978-2011
(Participación porcentual)**



C: Consumo interno; I: Inversiones; X-M: Exportaciones netas.

Fuente: Calculado de acuerdo con cifras a precios corrientes proporcionadas por el National Bureau Statistics of China.

Lo anterior indica que el crecimiento acelerado de la economía china antes del estallido de la crisis financiera ha registrado ajustes importantes de acuerdo con los comportamientos registrados en los tres grandes rubros. Entre las explicaciones de la menor dinámica del consumo interno observada, se encuentran principalmente factores como el incremento inferior de los ingresos con respecto al PIB, la alta propensión al ahorro, entre otros (Jahangir y Li, 2007).

Durante el mismo lapso (2002-2008), otros indicadores importantes de la economía, tales como la inflación, los índices de las bolsas de valores, los mercados de bienes raíces, etc., mostraron nuevamente signos de sobrecalentamiento económico hacia el final de este tiempo. La tasa inflacionaria medida por el índice nacional de los precios al consumidor registró una tendencia creciente en 2007 de acuerdo con cifras anualizadas, que subió desde menos del 2% al principio del año hasta más de 5% para los últimos cinco meses del mismo. Para los primeros meses de 2008, la presión inflacionaria no cedía todavía al ubicarse hasta 8.1% en términos anualizados en febrero y abril, respectivamente. Por su parte, el ajuste cambiario puesto en

marcha a partir de julio de 2005 en lugar de aliviar los desequilibrios observados en las transacciones comerciales con otros países, se acentuaba (Anderson, 2007). Esto es, la entrada considerable de la inversión extranjera directa y el creciente saldo positivo registrado en la cuenta corriente generaban una acumulación masiva de las reservas internacionales en China.⁸ Estas divisas masivamente recibidas por el banco central implicaban la emisión obligatoria de la cantidad equivalente de monedas locales (esterilización), y esto a su vez aumentaba aún más la presión inflacionaria.

Ante esta situación, las autoridades monetarias iniciaban la instrumentación de medidas para ajustar sus políticas monetarias, principalmente mediante el aumento en la tasa de interés interbancaria, que sólo durante 2007 se realizó en seis ocasiones; todavía en enero de 2008, el Banco Popular de China efectuó el último ajuste al alza, para ubicarla en 4.68% para los préstamos de un año a los bancos comerciales, todos con el propósito de combatir las presiones inflacionarias. Al mismo tiempo, también se aumentó el porcentaje de reservas sobre los saldos de depósitos recibidos por los bancos comerciales (mecanismo también llamado encaje legal) para reducir el flujo de liquidez en los mercados. Sin duda, estas políticas habían contribuido a contrarrestar las presiones inflacionarias y de manera simultánea propiciaban el enfriamiento del crecimiento económico. Esto es, antes del estallido de la crisis financiera a mediados de 2008, las autoridades monetarias empezaban a instrumentar medidas concretas para ajustar las estructuras económicas y enfriar la economía local. Las dificultades financieras padecidas en Estados Unidos y otras economías del mundo, sin duda acentuaban la tendencia decreciente que había venido manifestando la economía de esa nación asiática.

Sin embargo, las medidas de ajuste y en consecuencia la caída del crecimiento económico duraron poco tiempo, ya que el gobierno chino se sumó a los esfuerzos a nivel mundial para contrarrestar los impactos negativos derivados de las dificultades económicas. Con el propósito de enfrentar la crisis, la Reserva Federal de los Estados Unidos, en primera instancia bajó la tasa de interés prácticamente a cero con la expectativa de inyectar la liquidez necesaria para satisfacer la demanda en los mercados financieros, y posteriormente aplicó medidas no convencionales (QE) en tres ocasiones.⁹

En este contexto, por un lado, se detuvo el alza de la tasa de interés por parte del banco central; por otro lado, se anunció en noviembre de 2008 un enorme paquete de incentivos fiscales para aplicarse en un espacio de dos años, 2009 y 2010, que ascendió a un total de 4 billones de yuanes RMB, monto equivalente a 586 mil millones de dólares americanos aproximadamente. La instrumentación de estas acciones de estímulos económicos destinados principalmente a la inversión en el rubro de infraestructura, tales como autopistas y líneas de ferrocarril, agricultura, ciencia y tecnología, protección del medio ambiente, educación y salud, etc., ha permitido a la economía china mantener su crecimiento vigoroso y reforzado.

Así, el aumento de la inversión impulsada principalmente por el gobierno central pudo rellenar el vacío que dejó la baja demanda externa. De acuerdo con cifras estadísticas, la inversión aumentó de 41.6% dentro del PIB en 2007 hasta 43.8, 47.1 y 48.1 por ciento en 2008, 2009 y 2010, respectivamente, mientras que la participación del comercio exterior dentro de la economía bajó de 8.8% en 2007 a 7.7, 4.3 y 3.7 por ciento en los tres años consecutivos (Gráfica 1). De esta manera, la economía no solamente cumplió la meta planteada por las autoridades (garantizar una tasa del crecimiento en el PIB de 8% para 2009), sino que también rápidamente superó las dificultades derivadas de los ajustes financieros a nivel global.

Indudablemente, la aplicación de los estímulos económicos por el gobierno chino también tenía el propósito de incentivar el consumo interno mediante una adecuación en la distribución del ingreso y un mejoramiento paulatino de los ingresos, sobre todo de los trabajadores con escasos recursos. Sin embargo, la superación de este reto no se da en el corto plazo, pues la esencia de ello implicaría la modificación del esquema adoptado desde hace tres décadas en el ámbito del desarrollo económico. Hasta la fecha se pueden apreciar solamente algunos resultados al respecto. En primer lugar, la distribución del ingreso ya revirtió su tendencia creciente de desigualdad registrada antes de 2008 de acuerdo con el coeficiente de Gini,¹⁰ cuando se ubicó el nivel máximo histórico en 0.491 para registrar 0.474 en 2012. En segundo lugar, el consumo interno parecería haber frenado su tendencia decreciente en su participación en el PIB a pesar de ser una mejoría pequeña. En tercer lugar, las

8 Cabe recordarse que el creciente saldo favorable que registró en las transacciones comerciales entre China y el resto del mundo en este lapso también tendría que ver con movimientos masivos del capital foráneo, sobre todo con los de carácter especulativo a corto plazo (*hot money*) que buscaría la maximización de ganancias al nivel mundial (Liu, 2008 y 2012).

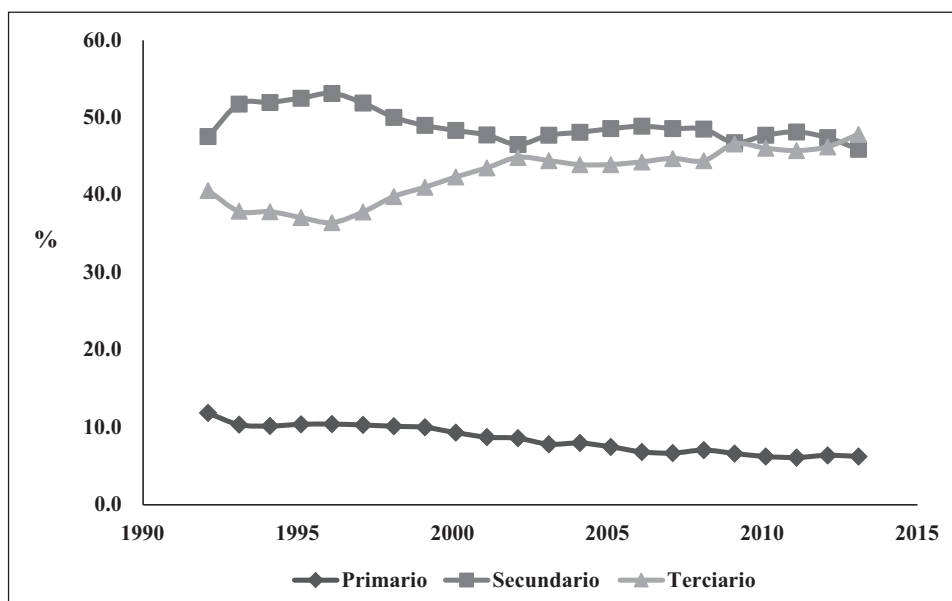
9 La flexibilización cuantitativa (en inglés Quantitative easing, cuyo acrónimo es QE) es una herramienta no convencional de política monetaria utilizada por algunos bancos centrales para aumentar la oferta monetaria. Por lo general, mediante la compra de bonos del propio gobierno central para estabilizar o aumentar sus precios y con ello reducir las tasas de interés a largo plazo. Esta medida suele ser utilizada cuando los métodos más habituales de control de la oferta de dinero no han funcionado, sobre todo cuando el tipo de interés de descuento y/o tasa de interés interbancaria están cerca de cero.

Entre las economías que han utilizado este tipo de instrumentos se encuentran Japón a principios del siglo XXI, y Estados Unidos, el Reino Unido y la Zona Euro durante la crisis financiera mundial de 2007 hasta la fecha.

10 El índice de Gini, cuyo valor se encuentra entre 0 y 1, es utilizado para medir la distribución del ingreso de una economía. Mientras que este indicador se acerca más a nulidad, la distribución del ingreso se encuentra más equitativa; por su parte, si este indicador se aproxima a la unidad, la distribución del ingreso está cada vez más concentrada. De acuerdo con el criterio aplicado por el FMI, si este indicador se ubica entre 0 y 0.2, la distribución del ingreso es equitativa; para el rango 0.2 y 0.4, es tolerable; para mayor a 0.4 es alarmante.

actividades relacionadas con el sector terciario por primera vez en la historia lograron ubicarse por arriba de las secundarias en términos de sus participaciones respectivas en la economía durante el primer trimestre de 2013.¹¹

Gráfica 2. Participación sectorial del Producto Interno Bruto en China, 1992-2013
(Cifras correspondientes al primer trimestre del año)



Fuente: Calculado de acuerdo con cifras a precios corrientes proporcionadas por el National Bureau Statistics of China.

Todo lo anterior indica que, por un lado, la economía china cuenta con la solidez y la capacidad para enfrentar los retos derivados de los ajustes financieros registrados a nivel global. Al mismo tiempo, el modo convencional del crecimiento económico –la dependencia excesiva de la demanda externa y de las inversiones– aplicado en China desde hace más de tres décadas se encuentra en un proceso de agotamiento, o al menos se puede decir que ya se han empezado a mostrar ciertas señales de debilidad. Esto es evidente sobre todo en las zonas costeras, donde tradicionalmente han recibido beneficios por la aplicación del esquema actual del desarrollo económico durante los tres últimos tres decenios, cuya dinámica económica ha empezado a registrar tasas de crecimiento inferiores a las arrojadas por las zonas central y occidental.¹² De tal manera, en el lapso de 2002-2011, la menor dinámica en términos de crecimiento económico para las 10 entidades provinciales en relación con el mismo indicador pero en otras dos regiones propició que su importancia dentro del PIB total al nivel nacional perdiera 2.5 puntos porcentuales, al pasar de 54.5% a 52% en los dos años respectivos. En contraste, las seis provincias en la región central y las 12 entidades occidentales elevaron su importancia, al pasar de 18.8 y 17.2 por ciento en 2002 a 20.1 y 19.2% en 2011, con una ganancia neta de 1.3 y 2 puntos porcentuales respectivamente para las dos zonas geográficas. En 2012 todo indicaba que esta reestructuración regional seguía el mismo comportamiento, pues el valor agregado generado por las grandes empresas manufactureras¹³ tuvo una tasa de crecimiento de 8.8, 11.3 y 12.6 por ciento para las tres regiones respectivas (Oficina Estatal de Estadísticas de China, 2012).

Aunque el mundo entero en un futuro próximo podría lograr eventualmente regresar a la dinámica del crecimiento económico de antes y la demanda entrara en una ruta creciente nuevamente, el panorama mundial seguramente ya no será lo mismo que antes para la economía china. Por un lado, varios de los factores que sostenían las ventajas competitivas de los productos en los mercados internacionales mediante la aplicación de la estrategia de apertura comercial prácticamente ya no existen o al menos se encuentran en el proceso de agotamiento, tales como el caso de la mano de obra abundante y además barata. Por otro lado, en contraste con lo sucedido en China, varias naciones, sobre todo las emergentes, han conseguido condiciones favorables de desarrollo y se han ubicado en una posición inclusive más competitiva que la de China. En el caso de México,

¹¹ Es importante señalar que las cifras trimestrales de la economía sectorial del PIB en China registran una evidente estacionalidad, pues durante el primer trimestre de cada año el calendario coincide con las actividades relacionadas con el festejo del año nuevo chino, por un lado, y, por otro, las condiciones climáticas desfavorecen a la producción agrícola. De esta forma, el sector primario y el secundario registran sus niveles mínimos respectivos durante ese segmento del año en la participación del PIB, mientras que el sector terciario se ubica en su nivel más alto por los mismos motivos. A pesar de esta característica estacional observada en las cifras del PIB, en los años anteriores, el sector terciario ha sido ubicado en el segundo lugar por su importancia en el PIB, después de las actividades manufactureras antes de 2013.

¹² La región costera del oriente está conformada por Pekín, Tianjin, Hebei, Shanghái, Jiangsu, Zhejiang, Fujian, Shandong, Guangdong y Hainan; la central por Shanxi, Anhui, Henan, Hubei, Hunan y Jiangxi; la noreste por Liaoning, Jilin y Heilongjiang; la occidente por las demás entidades provinciales incluyendo tanto provincias como zonas autónomas. La cifra ponderada se calcula de acuerdo con la participación provincial dentro del PIB total regional.

¹³ Son todas aquellas empresas manufactureras de propiedad tanto estatal como privada cuyo importe de ventas anuales rebasa los 5 millones de yuans (aproximadamente 820 mil dólares norteamericanos).

por ejemplo, además de su lugar geográfico como vecino del país con el mercado más grande del mundo, la mano de obra es cada vez más competitiva tanto en su nivel de productividad como en su costo en comparación con la de China. De acuerdo con la oficina laboral de la ciudad de Pekín en 2012, el salario mínimo aplicado en esa urbe fue de 1,260 yuanes por mes y su tasa de incremento anual no puede ser menor a 13%. En México, los nuevos salarios mínimos legales que regirán a partir del primero de enero de 2013 son 64.78 pesos diarios para la zona geográfica “A” y 61.38 pesos diarios para la zona “B”, o 1,943.40 y 1,841.40 pesos respectivamente por mes. Si se aplica el tipo de cambio entre yuan y peso en la actualidad, los anteriores datos equivaldrían a 971.7 y 920.7 yuanes mensuales, o sea, entre 23 y 26 por ciento menos en cada caso.

En resumen, bajo este nuevo contexto tanto nacional como internacional, se requiere una revisión detallada del esquema del desarrollo económico que se ha instrumentado durante las últimas tres décadas y su ajuste pertinente, con el propósito de fomentar el consumo interno y llevar a cabo un desarrollo equilibrado en los rubros de inversión y de las transacciones comerciales entre China y el resto del mundo, concretamente seguir aplicando políticas de atraer inversión extranjera directa pero selectiva, instrumentar estrategias de desarrollo regional convergente e impulsar la integración del desarrollo entre zonas rurales y urbanas, rubros que se analizarán en las tres secciones posteriores.

2. Inversión extranjera directa, proceso de industrialización y comercio exterior

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) a China han registrado una tendencia creciente de conformidad con la profundización de la aplicación de las reformas económicas. En 2006 las cifras observadas en China (dólares EU) por este concepto aumentaron 52.23 veces en comparación con las reportadas en 1987; y en términos de número de transacciones, el crecimiento fue de 18.58 veces durante los dos lapsos respectivos. Entre las causas de este fenómeno destacan la profundización de la apertura del mercado chino y el entorno económico favorable a nivel tanto nacional como internacional. Aunque existen discrepancias entre los distintos estudios efectuados sobre la magnitud del efecto de la IED en el crecimiento económico y en la reducción en la brecha de ingresos regionales (Wei, 2002; Wu, 2002), es sabido que la IED ha hecho una gran contribución al crecimiento económico de China. Una estimación revela que en el periodo 1992-1998, 4 y 6 por ciento del crecimiento económico de China fue derivado de esta fuente (Chen y Chen, 2002).

Las investigaciones realizadas hasta la fecha se concentran en examinar el impacto del aumento de la IED sobre los países tanto emisores como receptores, por ejemplo la convergencia de los salarios entre estas economías causada por los flujos de capital. Pocos estudios recientes analizan las causas de los flujos de IED. Mundell (1957) señaló que la inversión transfronteriza puede obtener la ventaja competitiva para reducir el costo de traslado de mercancías y evitar las barreras comerciales tanto arancelarias como no arancelarias. Además, las teorías tradicionales generalmente reconocen que las empresas multinacionales con elementos especiales, tales como la ventaja geográfica del país anfitrión y la prolongación en el ciclo de vida del producto son las principales razones de flujo de la IED (Dunning, 1977; Vernon, 1968).

El surgimiento de la nueva Geografía Económica impulsado por Krugman (1991) señala que los factores endógenos, tales como la expansión del mercado a nivel mundial, el mejoramiento en la tasa de retorno de inversión y la potencialidad del mercado de la economía anfitriona, propiciarían el rendimiento creciente a escala, y esto a su vez generaría la concentración espacial de las actividades económicas. La mayoría de los estudios sugieren que el rápido crecimiento de los flujos de IED a China se debe al menor costo en la mano de obra. Sin embargo, Amiti y Javorcik (2008) indican que de 1998 a 2001, la cercanía al mercado destino para los productos de exportación y el abastecimiento de los insumos a corta distancia geográfica han sido las principales razones de los flujos de capital hacia China, pues ellos explican un 13% y 20%, respectivamente de los flujos. De esta manera, se valida la tesis de que la potencialidad de mercado y el libre comercio forman factores endógenos en la determinación de concentración espacial de las actividades económicas.

Al mismo tiempo, se encontraba que los flujos de IED a China se relacionan directamente con la globalización económica y el proceso de industrialización, pues los movimientos del capital han coincidido con el comportamiento en la distribución regional de industrialización registrado en esta economía asiática. Las cifras estadísticas evidencian que durante el periodo 1995-2004, cuando China se hallaba en la fase de industrialización acelerada, la industrialización entre las diferentes regiones registraba una tendencia al alza (Chen, 2006). Asimismo, el grado de apertura comercial aumentaba al reducir la tarifa efectiva de arancel desde 16.61 en 1984 a 3.67 en 2006. Es decir, los flujos de IED a China ha propiciado la aceleración del proceso de industrialización mientras que el aumento en el grado de apertura comercial ha generado la entrada masiva de productos importados al mercado doméstico, lo cual podría impedir el flujo continuo de IED. De tal manera, habría que preguntarse: ¿entre la apertura comercial y el proceso de industrialización existe una relación sustitutiva? En otras palabras, ¿el comercio podría sustituir la inversión extranjera directa?

A diferencia de estudios pasados, este trabajo, en primer lugar, aplica el modelo propuesto por Martin y Rogers (1995) relacionado con el libre flujo del capital bajo el enfoque de la nueva geografía económica, a fin de abordar las cuestiones mencionadas anteriormente. De acuerdo con este enfoque, la reducción de la elasticidad de sustitución de productos, la me-

jora en la apertura comercial y el aumento en el consumo de mercancías industriales propiciarían una tendencia creciente de la entrada neta de IED para una economía inicialmente cerrada. Las cifras históricas registradas en China en el periodo 1983-2009 comprobaron esta hipótesis y al mismo tiempo demostraron: 1) las causas de los flujos de la IED a través de construir un modelo teórico de acuerdo con la nueva geografía económica, 2) la explicación de la paradoja entre el comercio y los flujos de IED derivada de la teoría neoclásica.

Para este propósito se aplica un modelo teórico del equilibrio espacial para estudiar el flujo de capital; a través de este modelo cuantitativo se demostró que las entradas de IED tienen un impacto significativo sobre el desempeño socioeconómico de China en la absorción mano de obra, aumento del PIB y difusión de tecnología. Todos estos aspectos que, han contribuido al crecimiento económico en el país con mayor número de población en el mundo. Por su parte, la potencialidad del mercado local y el desarrollo de la industria china causarán inevitablemente la concentración espacial de fabricación mundial, lo cual ha propiciado una gran entrada de IED. Por lo tanto, las interacciones registradas entre el flujo de inversión extranjera directa y la industrialización afirman la necesidad de seguir promoviendo la entrada de inversión extranjera directa y el proceso de industrialización de manera simultánea en el futuro, a pesar de los ajustes pertinentes en el modelo del crecimiento económico.

2.1. Modelos teóricos

La nueva geografía económica se deriva de la hipótesis de que la liberalización del comercio endógenamente determina la concentración espacial de la actividad económica y los desequilibrios económicos globales. Martin y Rogers (1995) plantearon el modelo con capital de libre flujo cuya diferencia principal con Krugman (1991) es que el capital puede fluir libremente entre distintas economías. Por su parte, a diferencia del modelo centro-periferia, este enfoque supone que el trabajo solamente puede moverse entre los sectores domésticos productivos; esto es, la mano de obra empleada en las actividades manufactureras únicamente puede proporcionarse por el sector agrícola dentro de la misma economía. Finalmente, la ventaja evidente es que el modelo de Martin y Rogers puede explorar la situación económica asimétrica inicial de manera cualitativa en lugar de cuantitativa.

2.1.1. Los supuestos básicos del modelo

El marco teórico de este trabajo se basa en los planteamientos de Martin y Rogers (1995) y de Baldwin *et al* (2003), que incluyen dos países: el doméstico y el extranjero, dos sectores productivos: el agrícola y el industrial, y dos factores productivos: el trabajo y el capital. Suponemos que los consumidores de los dos países tienen las mismas preferencias, además en ambas economías aplican la misma tecnología de producción. En el sector agrícola existe el rendimiento constante a escala y el único factor productivo es la mano de obra. El costo variable se representa por a_A , por lo que la función de producción del sector agrícola es $a_A w_L$. De manera similar, en el sector industrial predomina el rendimiento creciente a escala, la producción requiere la aplicación de costo fijo de manera proporcional y, el costo variable se representa por a_M , siendo la función de producción $F + w_L a_M x$. Los productos agrícolas se pueden comercializar entre las distintas zonas sin generar el costo de transacción, con precio de p_A , mientras que la venta de los productos industriales propiciaría un costo de "iceberg (τ)" entre zonas diferentes a pesar del costo nulo en el mercado local. Por ello, el precio de los productos industriales en el mercado local es p_M , y para otros mercados es τp_M . Para la conveniencia de la descripción, se aplica el superíndice (*) para las variables del país extranjero mientras que (n) para las correspondientes al todo sistema económico.

2.1.2. Comportamientos del consumidor y de la empresa

La función de utilidad del consumidor se define por dos niveles: la función de utilidad superior es la forma Cobb-Douglas que involucra tanto los productos agrícolas como los industriales; la función de utilidad inferior se refiere solamente a los productos industriales, que toma la forma Dixit-Stiglitz (1977).

$$U = C_M^\mu C_A^{1-\mu}, \quad C_M = \left(\int_{i=0}^{n+n^*} c_i^\rho d_i \right)^{1/\rho}, \quad 0 < \mu < 1, 0 < \rho < 1 \quad (1)$$

De los cuales

C_M, C_A : consumo total de los productos industriales y de los agrícolas, respectivamente.

$n (n^*)$: número de productos nacionales (extranjeros).

μ : porcentaje de los gastos efectuados por los consumidores en productos industriales dentro del total.

c_i : gastos efectuados por los consumidores en i producto industrial.

ρ : preferencia de los consumidores.

σ : elasticidad de sustitución entre los productos.

Entre la elasticidad de sustitución y la preferencia de los consumidores existe una relación: $\rho = 1 - 1/\sigma$. Además, los consumidores tienen la siguiente restricción presupuestaria:

$$p_A C_A + \int_{i=0}^{n+n^*} p_i c_i d_i = Y \quad (2)$$

Entre ellos, p_A y p_i representan los precios de los productos agrícolas e i -ésimo producto industrial, respectivamente; Y es el ingreso disponible. La optimización de utilidad de los consumidores se cumple cuando el consumo de los productos agrícolas e industriales alcanza las cantidades indicadas por lo siguiente:

$$C_A = (1 - \mu)E / P_A, \quad c_j = p_j^{-\sigma} \mu E / P_M^{1-\sigma}, \quad \Delta n^w = \int_{i=0}^{n+n^*} p_i^{\rho/(\rho-1)} d_i \quad (3)$$

De lo anterior, E es el gasto total de los consumidores. En este estudio se supone que no existe ahorro ni subsidio del gobierno, por eso el gasto de los consumidores es equivalente al ingreso, esto es $Y = E$.

Por otra parte, se supone la prevalencia de los fabricantes como competidores monopolistas, de acuerdo con la competencia monopolística de Chamberlain podemos conocer el precio de los productos de cada uno de los fabricantes.

$$p_i = w a_M / (1 - 1/\sigma) \quad (4)$$

2.1.3. Flujos del capital en el equilibrio y en la asimetría

Las empresas reciben beneficios nulos en el equilibrio bajo la competencia perfecta, entonces la ganancia derivada del capital para cada nación es:

$$r = b B E^w K^w \quad (5)$$

Entre ellos, $B = S_E / \Delta + \phi (1 - S_E) / \Delta^*$, $b = \mu / \sigma$, y el gasto efectuado por la economía es:

$$S_E = (1 - b) S_L + b S_K \quad (6)$$

De los cuales, S_L y S_K representan las participaciones del trabajo y del capital en la economía. En el equilibrio los flujos de factores productivos se comportan de acuerdo con lo siguiente entre las dos regiones:

$$S_n = (r - r^*) S_n (1 - S_n) \quad (7)$$

Lo anterior indica dos escenarios: cuando la estructura de la economía es de tipo centro-periferia (C-P), el equilibrio entre dos regiones indicaría que no existen flujos de los factores productivos; esto es, $S_n = 1$ o $S_n = 0$

Cuando la estructura de la economía no es de tipo centro-periferia (C-P), los precios de los factores productivos convergen regionalmente: $r = r^*$

$$\frac{S_n - 1/2}{S_E - 1/2} = \frac{1 + \phi}{1 - \phi} \quad (8)$$

Restando ambos lados por S_K , se tiene:

$$S_n - S_K = \frac{2\phi}{1 - \phi} (S_E - \frac{1}{2}) + (S_E - S_K) \quad (9)$$

Se supone que la dotación inicial para cada región (nación) es diferente (la dotación inicial del capital para la economía doméstica es superior a la para extranjero: $S_k > \frac{1}{2}$, $S_E \geq \frac{1}{2}$ podrían existir varios escenarios:

Caso 1: $S_E = 1/2$, los gastos efectuados respectivamente por las dos economías son iguales. De acuerdo con la ecuación (9), siempre se cumple $S_n - S_K < 0$. En otras palabras, la formación del capital (S_n) registrada en la economía local se encuentra por abajo a su nivel de dotación inicial (S_k), lo cual implicaría que la economía local se convertiría en un país exportador neto de capital. Si $S_K = S_E > 1/2$, sobre todo si $S_L = S_E > 1/2$, cuando el gasto derivado de la economía local y la dotación inicial tanto del capital como de la mano de obra superan a las registradas en el país extranjero. Esto indicaría que la economía local es

grande y que su contraparte es pequeña, por lo cual la ecuación (9) resultaría siempre con el valor positivo. Concretamente, si $S_n > S_k$, entonces la economía local es un país importador neto de capital, independientemente del grado de apertura comercial de las economías.

Proposición 1: cuando las condiciones son las mismas, el país con una alta dotación de capital es siempre el flujo neto de capitales hacia el exterior; en cambio, la economía grande se convierte en una importadora neta de capital cuando las dotaciones iniciales se encuentran proporcionalmente equivalentes para ambas economías.

Caso 2: $S_k > S_E > 1/2$, cuando la dotación inicial de capital en la economía local es mayor que su participación en el gasto, de acuerdo con la ecuación (9) no puede determinar la dirección en el flujo de capital. Mientras que a mayor grado de apertura comercial (ϕ) se registra en la economía, el país se transformaría paulatinamente de ser un exportador neto de capital a un importador neto de capital. Concretamente:

Cuando $\phi \in ((S_k - S_E) / (S_E + S_k - 1), 1]$, el país sería un importador neto de capital.

Cuando $\phi \in [0, (S_k - S_E) / (S_E + S_k - 1))$, sería un exportador neto.

Cuando $\phi = (S_k - S_E) / (S_E + S_k - 1)$, el flujo de capital se estancaría.

Proposición 2: en una economía donde la dotación inicial de capital es mayor a la proporción registrada en el gasto realizado por la nación, no se puede determinar la dirección de los flujos de capital. Sin embargo, con el aumento en el grado de apertura comercial, un país exportador neto de capital podría convertirse en un importador neto. Por su parte, la economía con la proporción del gasto superior a la dotación de capital, también se transformaría en un receptor en los flujos del capital a pesar de contar con una alta dotación inicial del capital.

Sustituyendo la ecuación (6) en la (9), y cuando $S_k > 1/2$, se tiene:

$$T = \frac{S_n - 1/2}{S_k - 1/2} = \frac{\mu}{\sigma} \left(\frac{2}{1 - \phi} - 1 \right) \quad (10)$$

Si se mantuvieran sin cambios las condiciones iniciales, $S_k = S_n$, la ecuación anterior podría modificarse:

$$T = \frac{S_n - t}{S_k - t} = \frac{\mu}{\sigma} \left(\frac{2}{1 - \phi} - 1 \right) \quad (11)$$

Donde t es una constante. Se puede observar que la dotación inicial del capital (S_k) y su ocupación (S_n) registrarían variaciones importantes cuando se modificaran los parámetros involucrados en la ecuación (11). En términos concretos, si la elasticidad de sustitución de productos (σ) tendiera a reducirse, la proporción de gastos destinados a los productos industriales y/o el grado de apertura comercial aumentaría, y podría provocar el incremento de T , lo cual se traduciría a: $S_n > S_k$; esto es, la entrada neta de capital.

Proposición 3: en una economía grande y cerrada inicialmente, la reducción en la elasticidad de sustitución, el aumento de la proporción de los gastos destinados a los productos industriales y el mejoramiento en la apertura comercial propiciarían una entrada neta de capitales para el país.

De acuerdo con las proposiciones anteriores de 1 a 3, podríamos concluir con la siguiente hipótesis empírica: la evolución de la industrialización, la globalización y la expansión de la demanda interna llevó a China a convertirse en un país con ingreso neto de capitales.

2.2. Descripción del modelo econométrico y de los datos

2.2.1. Construcción del modelo

Lo anterior demuestra que los flujos de capital están relacionados directamente con la evolución de la industrialización, la globalización y la expansión de la demanda interna, lo cual se expresa de la siguiente forma:

$$\ln FDI = c + \alpha \ln Freeness + \beta \ln MEEExpense + \gamma \bar{Z} + u_t \quad (12)$$

FDI , representa la entrada de inversión extranjera directa; $Freeness$ es el grado de apertura comercial; $MEEExpense$ es la participación de valor agregado generado por las ramas manufactureras que representa el avance de industrialización del país.

Es importante señalar que el número de productos para consumo se encuentra ausente en este estudio, pues en el análisis preliminar se observó una relación lineal alta con respecto al grado de apertura comercial. De acuerdo con las proposiciones propuestas en apartados anteriores, se espera que los coeficientes enlistados en la ecuación resultaran con valores positivos.

De acuerdo con los estudios efectuados con anterioridad, se observa que los ajustes cambiarios y las importaciones también influyen en el comportamiento de los flujos de capital; sin considerarlos, la estimación podría generar sesgos. Por un lado, los ajustes cambiarios afectarán directamente el nivel de renta de la inversión IED, sobre todo cuando el RMB se encuentra en una tendencia de apreciación con respecto a las demás divisas. Por otro lado, la teoría neoclásica indica que las importaciones y los flujos de IED son sustitutos. De esta manera, tanto el ajuste cambiario como las importaciones se incluyen en el modelo como variables del control \bar{Z} .

Además, para demostrar los cambios en la estructura económica de China, hemos seleccionado la apertura del mercado en 1992, la crisis financiera asiática de 1997 y la adhesión de China a la OMC en 2001 como las variables ficticias. Estas variables dummy y el grado de apertura comercial en nuestra investigación claramente revelan una presencia de colinealidad, por lo que se consideran dentro de un modelo alternativo.

2.2.2. Fuentes de información y su procesamiento

Los datos utilizados en este estudio son de una serie de tiempo, de 1983 a 2009. La entrada neta de IED se deriva de DRC Net y de datos del Banco Mundial en términos de cien millones de dólares de EU; los tipos de cambio se aplican de acuerdo con el Anuario Estadístico de China (2009), y los datos de 2009 de la Administración Estatal de Divisas; la información de *MEEExpense* proviene de la Red de Información Económica de China, que mide la participación del sector manufacturero en el PIB total. Finalmente el grado de apertura comercial es una estimación propia.¹⁴

14 Entre las distintas medidas para estimar el grado de apertura comercial bajo el enfoque de la nueva geografía económica, la propuesta por Head y Ries (2001) resulta relativamente más confiable a pesar de los supuestos y la falta de una base teórica. En el estudio empírico de la nueva geografía económica, los costos indirectos del comercio es una buena alternativa (Bosker y Garretsen, 2010).

$$\phi_{ij} = T_{ij}^{1-\sigma} = \sqrt{\frac{E_{ij}E_{ji}}{E_{ii}E_{jj}}} \quad (13)$$

E_{ij} : las exportaciones hacia a los demás países.
 E_{ji} : las importaciones del país.
 E_{ii}, E_{jj} : representan el PIB nacional y del resto del mundo, respectivamente.

En este estudio lo que se estima es el grado de apertura comercial de China en general, por lo cual los datos involucrados incluyen las exportaciones, las importaciones, el PIB nacionales y de sus principales socios comerciales.

La fijación de las variables ficticias

Open Crisis y *WTO* toman los siguientes valores respectivos.

$$Open_i = \begin{cases} 0, & i < 1992 \\ .5, & i = 1992 \\ 1, & i > 1992 \end{cases}, \quad Crisis_i = \begin{cases} 0, & other \\ 1, & i \in [1997, 2000] \end{cases}, \quad WTO_i = \begin{cases} 0, & i < 2001 \\ 1, & i \geq 2001 \end{cases} \quad (14)$$

Se fija la variable *Open* con el valor nulo antes de 1992 y 1 después de 1992; considerando que 1992 fue un año de transición y le asigna el valor 0.5. La crisis asiática inició en 1997; sin embargo, su impacto sobre la economía china fue mínima y hasta 2000 se desvaneció completamente; por eso, el valor asignado al periodo de 1997-2000 es 1 y para los demás años es cero. Finalmente, China entró a la OMC formalmente en 2001 y por ello antes de ese año se fija el valor cero y después con 1.

2.2.3. Pruebas de estacionalidad y de cointegración de los datos

Las pruebas de Dickey-Fuller aumentada (ADF) y de MacKinnon (C) concluyen que los datos de series temporales no son estacionarios. Sin embargo, por medio de la prueba de Johansen (1988) se comprobó la cointegración de las variables involucradas; de tal manera, se puede concluir que no existe el problema de regresión espuria en este estudio. Además, es importante tener en cuenta que no se aplica la diferenciación de los datos considerando que los residuos generados podrían propiciar la violación de la hipótesis del ruido blanco en relación con las perturbaciones.

2.3. Resultados de la estimación

2.3.1. Estimación con la inclusión de variables de control

La regresión de este trabajo se realiza mediante mínimos cuadrados ordinarios (MCO), con la aplicación de Stata 10.0. El estudio incluye las variables del nivel de industrialización, el grado de apertura comercial, la adición de variables de control tales como el tipo de cambio, las importaciones y las variables ficticias, *OpenCrisis* y *WTO*

Cuadro 1. Resultados de MCO (Pruebas de estabilidad I)

	(1.1)	(1.2)	(2.1)	(2.2)	(2.3)	(2.4)
<i>lnMMExpense</i>	28.8983***		18.8381***	9.9344***	7.1912***	3.4222*
<i>lnFreeness</i>		2.50086***	1.5117***	1.1456***	-2.3629***	-1.5601**
<i>lnexchange</i>				2.2489***	1.0533***	0.5673*
<i>lnimport</i>					1.7014***	1.2805***
Open						1.0640***
Crisis						0.0045
WTO						-.04345
Constante	30.0232***	15.6781***	27.1509***	4.3085	-17.8209***	-11.7413**
R^2	.74058	.7029	.9077	.9695	.9887	.9931
Adj. R^2	.7282	.6888	.8984	.9647	.98622	.9899
F	59.9	49.7	98.3	201.3	394.6	309.1
AIC	56.3	59.4	34.5	11.1	-9.8	-15.2

Notas: *, **, y *** representan el nivel de significancia de 10%, 5% y 1%, respectivamente.

Este trabajo se centra en las dos variables fundamentales: el avance de la industrialización *MMExpense* y el grado de integración económica *Freeness*. Desde los modelos estimados (1.1) y (1.2) se puede ver que los coeficientes del parámetro son significativos al nivel de confianza de 1%, pero con bajo nivel del coeficiente de determinación. De esto podemos sospechar que ambas estimaciones han omitido variables.

2.3.2. Estimación con etapas distintas

Debido a que este estudio involucra un número de observaciones reducido, con el fin de evitar las casualidades de los datos, se aplicaron estimaciones en distintas etapas para comprobar la estabilidad de los resultados obtenidos: 1987-2003 (3.1), 1990-2006 (3.2), 1990-2009 (3.3), 1987-2009 (3.4) y 1987-2006 (3.5).

Cuadro 2. Resultados de estimación en etapas distintas (Pruebas de estabilidad II)

	(3.1)	(3.2)	(3.3)	(3.4)	(3.5)
	1987-2003	1990-2006	1990-2009	1987-2009	1987-2006
$\ln MME_{expense}$	10.236306*** (6.21)	9.7850142*** (4.87)	11.692555*** (4.46)	9.9343781*** (4.51)	10.74812** (6.21)
$\ln Freeness$	1.1443756*** (3.87)	0.7052418*** (4.40)	1.1202302*** (6.90)	1.1456206*** (7.18)	1.201594** (3.87)
$\ln exchange$	2.3134516*** (6.12)	2.677922*** (5.08)	1.6907425*** (2.76)	2.2489335*** (6.21)	2.4291244*** (6.12)
Constante	4.1328545 (0.99)	-.15389512 (-0.03)	9.2898671 (1.61)	4.3085265 (1.12)	4.3394933 (0.99)
R^2	0.98578645	0.97299726	0.94715895	0.9694965	0.98578644
Adj. R^2	0.98250639	0.96676586	0.93725126	0.96468015	0.98250639
F	300.53997	156.14423	95.598307	201.29309	300.53993

Notas: *, **, y *** representan el nivel de significancia de 10%, 5% y 1%, respectivamente.

Del cuadro 2 se puede observar claramente que la industrialización, la integración económica, así como los ajustes cambiarios en diferentes momentos registran un nivel de significancia considerable sobre los flujos de IED en el nivel de confianza de 1%; además en periodos distintos de estimación, los coeficientes obtenidos convergen. Para la estimación (3.5) cuando los flujos de la IED reportaron una tasa de aumento de 5% así como choques exógenos, todos los coeficientes de las variables explicativas no arrojaron cambios considerables, lo cual nuevamente comprobó la estabilidad de los resultados derivados de la estimación.

2.3.3. Resultados de las investigaciones empíricas

A través de las pruebas de estabilidad se comprobó la validez de los resultados derivados de la regresión en el sentido de que el avance de la industrialización y la mejora de la apertura comercial son los principales factores que han propiciado las entradas de IED en China, además de que las variaciones del tipo de cambio sobre los flujos de IED también tienen un impacto importante. En cierto sentido, las variables propuestas han verificado la hipótesis planteada en el marco teórico. Por lo tanto, podemos creer que la industrialización y la globalización de la economía china han contribuido a la concentración de la IED en China.

Los resultados también mostraron que la relación sustitutiva entre el comercio y el flujo de los factores productivos sostenida por la teoría neoclásica no se puede confirmar por este trabajo. De hecho, el comercio y la movilidad de los factores (en este estudio se refiere al flujo de la IED) arrojaron una relación de complementariedad positiva. La explicación de ello es que las entradas de IED han conducido en un mayor comercio transfronterizo dentro de las corporaciones multinacionales o los flujos de la IED consideran a China como un eslabón dentro de su cadena de producción de bienes manufacturados. La apertura del mercado de China a la inversión extranjera directa tiene una gran atracción a pesar de las perturbaciones ocurridas en el periodo de análisis. Así pues, el estallido de la crisis financiera de Asia en 1997 y la adhesión de China a la OMC en 2001 no han surtido efectos importantes sobre la entrada neta de IED en China. De acuerdo con los estudios efectuados sobre este punto, durante la crisis financiera asiática, la economía china fue un destino alternativo importante de los flujos de IED por las preferencias de inversión. Por su parte, la adhesión de China a la OMC ha impactado más bien en el comercio en lugar de la inversión extranjera directa.

3. Evolución de las estrategias del desarrollo regional en China y sus implicaciones en el contexto de post crisis financiera mundial

En el periodo poscrisis financiera, el nuevo entorno exterior para la economía chinase ha modificado; ante ello la estrategia del desarrollo regional también ha empezado a registrar ajustes importantes: motor del crecimiento multipolar en sustitución de lo unipolar; impulso integral mediante la concentración espacial de industrias en lugar del proyecto individual; participación conjunta entre el gobierno central y el local para suplir la dominancia de las autoridades centralizadas. En el presente trabajo, a través de analizar el caso de Binhai, la nueva zona del desarrollo en la ciudad Tianjin, se puede observar que, a diferencia de los esquemas tradicionales, el modelo del desarrollo en esta área se ha distinguido por evidentes iniciativas del gobierno local para buscar la renovación, atraer recursos externos, realizar la planificación integral, todos implican ajustes importantes sobre el modelo aplicado tradicionalmente desde su inicio al final de los años 70.

3.1. Introducción: el cambiante entorno exterior para la economía china

La crisis financiera internacional derivada de las hipotecas subprime de EU en 2008 tuvo un efecto adverso para la economía mundial. La economía china no pudo ser la excepción, pues durante el primer trimestre de 2009 el PIB creció escasamente a una tasa de 6.1%, la cifra más baja registrada para lo que va de este nuevo milenio. Regionalmente se observa que la zona costera del este que ha protagonizado y predominado la aplicación de las políticas de reforma económica y de apertura comercial, concentra las actividades de intercambio comercial con el resto del mundo. En 2010, el 88.6% de las exportaciones chinas fueron realizadas en esta zona, y la participación del libre comercio representaba 40.8% en el total; mientras que el resto de las 21 provincias y zonas autónomas solamente contribuyeron con 11.4% de las ventas al exterior y el grado de libre comercio fue de 5.9%. Precisamente por el nivel distinto de integración observado entre las diferentes regiones y la economía mundial, la crisis financiera impactó a la región costera negativamente con una magnitud superior a lo arrojado por las 21 entidades provinciales al interior, además este impacto desfavorable fue disminuyendo gradualmente de acuerdo con la extensión territorial hacia occidente. De acuerdo con cifras estadísticas, el crecimiento económico registrado por las 10 provincias y ciudades en la zona costera del este se ubicaba en una tasa promedio anual ponderada de 11.3% en el lapso de 2008-2011 de acuerdo con el PIB; para la zona central conformada por 6 provincias, la cifra fue de 12.7%; la región noreste conformada por 3 provincias, de 13.1%; las 12 provincias y zonas autónomas que marca la región occidente, con 13.7%. Esto demostró que, por un lado, la zona costera de China ha recibido un duro golpe por la crisis financiera; por otro lado, en cierto grado también ha evidenciado la vulnerabilidad y el riesgo del modelo tradicional de crecimiento económico por su alta dependencia de la demanda externa. De ello ha surgido la duda sobre la sostenibilidad y la factibilidad del mismo modelo de desarrollo económico que se ha aplicado durante los últimos 30 años de manera casi ininterrumpida.

En primer lugar, las actividades exportadoras chinas han enfrentado desafíos enormes para sostener su senda estable de crecimiento ante los mercados mundiales deprimidos por la presencia de crisis derivadas de las hipotecas subprime en Estados Unidos, los ajustes económicos registrados en la Unión Europea y la recesión económica prolongada en Japón.¹⁵ En la fase poscrisis financiera, las altas tasas de desempleo observadas en cada economía han propiciado que los países desarrollados realizaran regresiones hacia la economía real, tales como el plan de multiplicar sus exportaciones propuesto por Estados Unidos, el programa de reindustrialización emitido por la Unión Europea, la estrategia de desarrollo hacia el futuro promovida por Japón, etc., todos ellos indudablemente han contribuido a una competencia cada vez más feroz en los mercados internacionales. Al mismo tiempo, debido a los intereses propios de cada país, también se ha fomentado el proteccionismo comercial internacional y esto a vez ha provocado crecientes fricciones comerciales. La alta ocurrencia de la aplicación de medidas antidumping, de combate a las prácticas desleales y de salvaguardas, junto con la utilización de otras barreras no arancelarias, genera ambientes hostiles en el desarrollo óptimo de los intercambios comerciales entre China y el resto del mundo.

En segundo lugar, la clave de impulsar el crecimiento económico a través de la aplicación del modelo de desarrollo hacia el exterior consiste en la promoción de las actividades relacionadas con las exportaciones; la ventaja competitiva de los productos chinos se basa en el bajo costo de la producción y esto a su vez se deriva de la sobreexplotación de la mano de obra, del medio ambiente y de los recursos naturales. Sin embargo, la dependencia prolongada y excesiva de este esquema en la promoción de las exportaciones y en el desarrollo económico podría generar varios efectos adversos en varios aspectos: 1) Los costos laborales bajos frenarían el desarrollo óptimo del mercado doméstico y del consumo interno y, de esta forma, el crecimiento económico tendría que depender cada vez más de los mercados mundiales. 2) El uso desmedido de los recursos naturales y el deterioro constante del medio ambiente propicia una externalidad negativa para la sociedad en general. 3) Ante

¹⁵ De acuerdo con cifras estadísticas, en 2011 la Unión Europea, Estados Unidos y Japón figuraban como los tres socios principales de China.

la apreciación constante de la moneda china durante los últimos siete años y el aumento considerable del salario, las ventajas competitivas derivadas de los costos laborales han perdido su importancia, lo cual ha propiciado el uso desmedido de los recursos naturales y el incremento aún mayor de la externalidad negativa.

En tercer lugar, se ha observado un crecimiento impresionante de las exportaciones de China en los últimos años, sobre todo a partir de su ingreso a la OMC. De 2001 a 2008, la tasa de crecimiento de este indicador alcanzó un promedio anual de 27.5%; en 2009 superó a Alemania para ubicarse en la posición número uno en el mundo. Para 2010, las exportaciones chinas representaron 10.4% dentro del total a nivel mundial, superando a Estados Unidos 8.4%; Alemania 8.3%. En este sentido, el potencial de crecimiento de las ventas de productos chinos en los mercados internacionales se ve cada vez más reducido.

Por lo tanto, el mismo modelo tradicional de crecimiento económico aplicado en la zona costera del oriente de China dependiente significativa, hasta exclusivamente, de los mercados internacionales, ha sido cuestionado por la evidente tendencia de agotamiento, no solo por su factibilidad, sino también por el riesgo que representa para una economía con la magnitud como la china en la actualidad.

3.2. Evolución de las estrategias de desarrollo regional en China después de la crisis financiera

Con el fin de hacer frente con eficacia al impacto adverso derivado de la crisis financiera internacional, las autoridades chinas han instrumentado una serie de políticas económicas innovadoras. En primer lugar, las políticas fiscales han sido positivas a partir de noviembre de 2008 con la aplicación de un plan con una inversión total de hasta 4 billones de yuanes. En segundo lugar, la política monetaria ha sido expansiva, pues hasta diciembre de 2010, la reunión del Buró Político decidió que a partir de 2011 se pondrían en práctica la política fiscal proactiva y la política monetaria de estabilidad, con ello se espera fortalecer un control macroeconómico más específico, flexible y eficaz. En tercer lugar, la política industrial también ha hecho ajustes mediante acciones encaminadas no solamente a la expansión de la capacidad productiva, tal como se ha realizado tradicionalmente, sino también a la reestructuración de las capacidades instaladas. Se acordaron la consolidación mayor de 10 industrias importantes como medidas de reestructuración y el desarrollo de las nuevas industrias estratégicas para ampliar la base productiva.

En el ámbito de la política para desarrollo regional, desde 1990 las brechas del desarrollo entre zonas distintas han registrado una tendencia alcista a pesar del impresionante éxito logrado de acuerdo con el crecimiento económico. En la región del este, desde las deltas del río Perla y del Río Yangtze hasta la zona en torno al mar Bohai se han producido avances importantes en materia de crecimiento económico a raíz de la aplicación de medidas reformistas y de apertura comercial; mientras que para las áreas en el centro y en el occidente, la economía en general en términos per cápita y de la estructura industrial se encuentran retrasadas de manera evidente. Al respecto, las autoridades de distintos niveles, sobre todo del gobierno central, han instrumentado políticas concretas con el propósito de reducir las brechas regionales durante los últimos 20 años. En el “Programa Nacional Decenal del Desarrollo Socio Económico y Octavo Plan Quinquenal” emitido en marzo de 1991 se mencionaba la importancia de coordinar las acciones para el fomento de las ventajas regionales y el desarrollo nacional integral, entre las zonas costeras y las interiores, y entre las regiones desarrolladas y las de desarrollo. De tal manera, las 4 zonas específicas de desarrollo (las costeras, las interiores, las de etnias y las de pobreza) lograrían un crecimiento regional equilibrado y concordado basado en la división eficiente, la especialización óptima y la complementariedad bien diseñada. Posteriormente en marzo de 1996, a través de la publicación del “Noveno Plan Quinquenal de Desarrollo Socio Económico y Perspectivas para 2010” se incluyó un capítulo exclusivo para la promoción coordinada del desarrollo económico regional. Se han puesto en marcha el plan para el desarrollo occidental, el programa para revitalizar el crecimiento de las antiguas zonas industriales del noreste, las medidas para el fomento del surgimiento de zona central, las acciones encaminadas a promover las zonas orientales, entre otros programas relacionados con el desarrollo regional.

En el periodo poscrisis financiera se han aprobado sucesivamente una serie de planes de desarrollo regional cuya extensión e intensidad no se han observado en la historia en cuanto a los ajustes en las estrategias de desarrollo regional. De manera concreta se enlistan a continuación.

A. El motor del crecimiento será multipolar en lugar de unipolar

La evidente modificación en la estrategia de desarrollo regional sin duda ha sido la sustitución del motor unipolar por el multipolar para impulsar el crecimiento económico regional en la era de poscrisis financiera. Desde 1978, la instrumentación de las políticas de reforma y apertura han propiciado un crecimiento económico notable con una tasa promedio anual de 9.9% en 34 años, cuyo PIB ya superó lo registrado en Japón para ubicarse en la segunda posición a nivel mundial, después de Estados Unidos a partir de 2010. Sin embargo, regionalmente los logros en el ámbito del crecimiento económico han arrojado resultados dispares. Al momento de aplicar este modelo de crecimiento económico, se esperaba que las acciones de la reforma y la apertura efectuadas en las zonas costeras del este pudieran generar dos efectos positivos para la economía en general. Es decir, a través de aprovechar las ventajas geográficas por su cercanía a los mercados mundiales esta región podría lograr un crecimiento extraordinario; y posteriormente mediante el efecto de difusión el éxito podría extenderse hacia las demás zonas con el propósito de converger a la prosperidad para toda China. Así sucesivamente se han formado las tres zonas de expansión económica: la delta del río Perla representada por la ciudad de Shenzhen de la provincia Guangdong; la delta del Río Yangtze protagonizada por Pudong de Shanghai y el anillo periférico en torno del mar Bohai con su centro en el área nueva de Binhai de Tianjin, respectivamente en los años 80, 90 e inicios de este nuevo milenio. Indudablemente el crecimiento económico generado por estos tres motores ha cumplido las expectativas apostadas inicialmente; sin embargo, se ha dejado la otra parte sin el efecto deseado de difusión, pues la inmensa región interior del país se encuentra aún en rezago. Es decir, las metas fijadas se han cumplido sólo parcialmente.

Una primera reflexión del modelo aplicado es que el esquema instrumentado en las regiones costeras está adaptado a las necesidades de los mercados mundiales y con base en esto se realiza la asignación de los recursos tanto nacionales como extranjeros de manera eficiente. Bajo este contexto, la organización de las actividades productivas y comerciales tendría que ser guiada primero por las exigencias, para promover las exportaciones y segundo por las escasas consideraciones a los mercados internos, pues generalmente la mayoría de los insumos, las tecnologías y los equipos se abastecen a través de intercambios comerciales con el exterior, mientras que al interior las relaciones subsisten solamente en los lazos de las materias primas específicas y de la mano de obra. De este modo, los vínculos económicos entre las zonas costeras y las interiores de China tienen un sentido unilateral en lugar de doble sentido, tal como se han sostenido con los mercados internacionales. En otras palabras, el extraordinario logro en el ámbito del crecimiento económico en la parte oriental ha conducido su expansión al desarrollo de los mercados mundiales con mayor énfasis, dejando las entidades provinciales vecinas en el olvido (Bo Wenguang, etc., 2010).

Una reflexión adicional es que la crisis financiera estallada en 2008 sin duda ha interrumpido la senda exitosa de este modelo. El crecimiento económico que depende excesivamente del mercado exterior ha propiciado que las zonas costeras hayan empezado a perder su dinámica de desarrollo y hayan tenido que iniciar una etapa dolorosa en la transformación y en la reestructuración sectorial. Es importante mencionar que la economía china ha acumulado una magnitud equivalente a 47,150 mil millones de yuanes (casi 8 billones de dólares) en 2011 y su gran mayoría ha sido generada en la parte oriental. Ante ello es urgente promover el desarrollo acelerado en las demás zonas, pues existe un panorama poco alentador en las regiones costeras, el cual podría provocar una catástrofe para la economía nacional.

Finalmente, desde el punto de vista de la justicia social, la aplicación continua de las medidas preferenciales a ciertas zonas económicas, tal como fueron instrumentadas a Shenzhen y a Pudong en su momento, han sido cada vez más difíciles de aplicar debido a las presiones de los gobiernos locales y sobre todo ante el gran rezago registrado en las regiones del centro y del occidente. En este contexto, se han aprobado por parte del gobierno decenas de proyectos relacionados con el desarrollo regional en el periodo poscrisis financiera con el propósito de ampliar los motores del crecimiento y lograr un desarrollo regional integrado (cuadro3).

Cuadro 3. Proyectos estratégicos de desarrollo regional aprobados por el gobierno central desde 2009

Tiempo de aprobación	Proyectos	Entidades involucradas	Características principales
07/01/2009	Plan de reforma y desarrollo en delta de río Perla.	Zona oriental de la provincia Guangdong.	Zona amplia de delta del río Perla influenciada por Guangzhou y Shenzhen comopolos , junto con otras 7 ciudades.
14/05/2009	Sugerencias para acelerar el desarrollo de la región occidental de estrecha del mar de Taiwán.	Zona oriental de la provincia de Fujian.	Zona pionera para promover los intercambios comerciales entre Taiwán y la provincia Fujian.
10/06/2009	Programa de desarrollo de la zona costera de Jiangsu	Provincia Jiangsu	Las tres ciudades menos desarrolladas: Yancheng, Lianyungang y Nantong
25/06/2009	Proyecto del desarrollo regional Guanzhong-Tianshui	Las provincias Gansu y Shanxi	Región estratégica de desarrollo económico al interior de China
01/07/2009	Programa de desarrollo del anillo a lo largo del mar Bohai	La provincia Liaoning y la región noreste	Las ciudades costeras de la provincia Liaoning: Dalian, Dandong, Jinzhou, Yingkou, Panjin, la isla Hulu.
14/08/2009	Plan integral de desarrollo Hengqin	La provincia Guangdong y Macao	Actividades relacionadas con foros económicos, turísticos y de alta tecnología
30/08/2009	Plan de cooperación de desarrollo para la zona del río Tumen	La provincia Jilin y la región noreste	Apertura de la frontera con Corea del Norte y un nuevo motor importante de crecimiento en la región noreste
23/09/2007	Programa del surgimiento de la región central de China.	Las 6 provincias en el centro de China.	Producción de cereales, energía y materias primas, equipos modernos y alta tecnología, redes de comunicación y de transporte integral.
01/12/2009	Programa de desarrollo de zona ecológica óptima en la delta del río Amarillo.	La provincia Shandong	Zona nuclear de demostración para el desarrollo de economía reciclable formada por las ciudades de Dongyin y Binzhou
12/12/2009	Proyecto de zona de economía ecológica en lago Poyang	La provincia Jiangxi	Desarrollo integral entre la economía y la ecología.
31/12/2009	Isla turística a nivel internacional en Hainan	La provincia Hainan	Sitio turístico, recreativo y vacacional a nivel mundial
21/01/2010	Proyecto de zona receptora de industrias por ciudades a lo largo de río Wanjiang	La provincia Anhui	Zona centro formada por las ciudades Hefei, Wuhu, Maanshan para recibir las industrias trasladadas desde las zonas costeras.
15/03/2010	Programa integral de economía reciclable en Chaidamu, Qinghai	La provincia Qinghai	Formar 4 parques industriales con base en la economía reciclable, 6 industrias en torno a la industria química de sal.
24/05/2010	Programa regional en la delta del río de Yantze	La ciudad Shanghai, las provincias Zhejiang y Jiangsu	Convertir esta zona económicamente más competitiva en China a un conjunto de ciudades con competitividad a nivel mundial
04/01/2011	Proyecto de desarrollo azul en la península Shandong	La provincia Shandong	El desarrollo regional se extiende desde una economía continental hacia una continental-oceánica para formar una zona concentradora de industrias oceánicas modernas al nivel mundial.
02/03/2011	Programa de desarrollo regional de economía oceánica en Zhejiang	La provincia Zhejiang	Construir una plataforma espacial con 1 núcleo, 2 alas, 3 anillos, 9 zonas y múltiple islas.
05/05/2011	Plan de desarrollo regional de Chengdu y de Chongqing	La provincia Sichuan y la ciudad Chongqing	Formar un sistema integral de mercados que involucra las ciudades Chengdu y Chongqing como núcleos y 5 cinturones económicos a lo largo del río Yangtze
10/11/2011	Programa de desarrollo regional en la región costera de Hebei	La provincia Hebei	Formar una estructura espacial que vincula una zona económica del cinturón costero y 3 conjuntos representados por las ciudades de Qinhuangdao, Tanshan y Cangzhou.

Fuente: Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma y sus oficinas en las entidades provinciales.

Destaca que estos proyectos aprobados de desarrollo regional registran varias características novedosas en comparación con los efectuados anteriormente:

- 1) La aprobación de los proyectos relacionados con el desarrollo regional por parte del gobierno central ha resultado relativamente fácil y con gran intensidad. Desde 2009 a 2011, un total de 18 programas han obtenido el “visto bueno” que superaron al total en el periodo de 2004-2008. En contraste con el plan relativo a la zona nueva de Binhai, en su momento se tenía que pasar por un largo tiempo de discusiones y de modificaciones hasta su aprobación final.
- 2) La distribución espacial de los programas aprobados ha promovido la equidad regional, pues se han involucrado casi todas las zonas geográficas desde la parte oriental hasta la occidental y desde el norte hasta el sur, a pesar de la persistencia de concentración de los proyectos en las zonas costeras. La explicación consiste en la fortaleza económica y las ventajas competitivas, sobre todo por su etapa avanzada de crecimiento económico registradas en las regiones costeras de China.
- 3) Los diferentes planes aprobados desde 2009 han sido diseñados de acuerdo con las estrategias específicas de desarrollo nacional, cuyas metas y acciones buscan resolver problemas particulares, tales como acelerar el crecimiento en las regiones subdesarrolladas de una provincia, llevar a cabo la reubicación de las plantas productivas renovadas, promover el desarrollo de las zonas fronterizas o la innovación económica, fomentar la cooperación regional hasta explorar el potencial de las actividades marítimas; todos ellos registran contrastes evidentes con los de Pudong y los de la nueva zona Binhai debido a que estos son proyectos estratégicos integrales a nivel nacional.

B. El esquema de llevar a cabo el proyecto se modificara desde el desarrollo de inversiones focalizadas hacia la promoción de una concentración industrial

Las inversiones focalizadas por parte del gobierno central han sido el esquema tradicional para efectuar el proyecto de desarrollo regional; sin embargo, las autoridades locales han reconocido paulatinamente que los apoyos directos del gobierno central no han dado los resultados deseados para el incentivar el crecimiento económico local, sobre todo a largo plazo. Para superar al reto, en el diseño de los nuevos planes de desarrollo regional, se requieren el involucramiento no solo de las inversiones focalizadas, sino también de las medidas complementarias; asimismo, los gobiernos locales deben empezar a realizar esfuerzos para lograr un paquete completo en lugar de solo conseguir inversiones en algún proyecto específico. Por su parte, la aprobación del programa de desarrollo regional por el gobierno central ha considerado la especialización regional y la ventaja competitiva local, y con base en ellas se formarían los clústeres industriales y las capacidades propias de renovación al nivel regional. Anteriormente, los programas dirigidos al fomento de las regiones subdesarrolladas en el centro y occidente de China mayoritariamente eran focalizados, tales como el aprovechamiento de un recurso particular, la extensión agrícola, la construcción de infraestructura, el combate a la pobreza, etc. Este tipo de programas ha propiciado la sobreexplotación de los recursos locales y el deterioro del medio ambiente debido a la escasa atención puesta en el desarrollo integral y la formación de cadenas productivas (Lin, 2011). Inclusive los planes más recientes en el desarrollo regional durante la era previa al inicio de la crisis financiera como el plan para el desarrollo occidental, el programa para revitalizar el crecimiento de las antiguas zonas industriales del noreste, las medidas para el fomento del surgimiento de una zona central, las acciones encaminadas a promover las zonas orientales, o como los mencionados en el párrafo anterior, todavía se encontraban sujetos a la planificación y al desarrollo equilibrado a nivel nacional dentro de las divisiones administrativas.

En contraste, los proyectos aprobados durante la fase poscrisis financiera están basados en las ventajas comparativas regionales cuyo propósito es fomentar el desarrollo económico local de manera integral. Por ejemplo, el plan regional de la delta del Río Perla manifiesta con claridad un modelo que fomentará el desarrollo científico y de reforma profundizada y que transformará la zona en el trampolín para acceder a los mercados internacionales y como centro de las industrias modernas. El proyecto de desarrollo regional Guanzhong-Tianshui propuso la construcción de una base de industrias de alta tecnología, de actividades agrícolas modernas y de culturas históricas de China. Cabe mencionar que la mayoría de los programas recientes se encuentran limitados dentro de la misma entidad provincial considerando las dificultades de coordinación entre distintos gobiernos provinciales y la necesidad de crear un polo del crecimiento económico regional (Chen, 2010).

C. La propuesta y la aprobación recientes de los proyectos de desarrollo regional han reflejado una coordinación eficiente entre las iniciativas tanto del gobierno central como de las autoridades locales

Como se recordará, los programas del desarrollo regional de Shenzhen y de Pudong promulgados en los años de 80 y de 90, respectivamente, fueron iniciativas estratégicas del gobierno central de acuerdo con las necesidades del desarrollo integral nacional y las ventajas geográficas de cada lugar. En su momento, el gobierno central y sus respectivas secretarías a nivel nacional utilizaron todos los recursos a su alcance para realizar inversiones focalizadas e instrumentaron políticas preferenciales para fomentar el rápido y eficiente desarrollo de estas dos zonas económicas especiales. De tal manera, los mejores planificadores del mundo se encontraban trabajando en estos programas, aplicando las tecnologías más avanzadas en aquel entonces y alcanzaron metas ambiciosas de crecimiento económico. Por ejemplo, en 1990 cuando el Consejo Estatal aprobó el proyecto de Pudong, esa zona se veía beneficiada por 10 tratos preferenciales relacionados con el aumento de recaudación del gobierno local, la exención de impuestos, el otorgamiento de permisos a la inversión extranjera en el sector terciario, sobre todo en el sector bancario, la creación del mercado bursátil y las facilidades para obtener permisos de entrada y salida del territorio, etc. Posteriormente en 1992 se obtuvo el permiso para ampliar el desarrollo de industrias mediante nuevos accesos de financiamiento.

En el periodo actual, a pesar de que el gobierno central cuenta con una enorme capacidad de inversión, el esquema tradicional de focalizar los recursos en algún proyecto particular o en una zona específica ya no puede ser factible en el ambiente político actual. Por ello en esta fase de poscrisis financiera, el proceso de aprobación para todos los proyectos normalmente empieza con una iniciativa propuesta por el gobierno local; posteriormente, de acuerdo con las estrategias nacionales de desarrollo y las particularidades regionales, el gobierno central da el “visto bueno” al proyecto presentado. Después de la aprobación, las autoridades centrales casi no proporcionan apoyo ni fiscal ni financiero como se había hecho tradicionalmente. Precisamente por ello varias autoridades regionales han comenzado a manifestar sus inconformidades debido al nulo apoyo recibido económicamente por parte del gobierno central.

La modificación en las reglas del juego en cuanto a los programas del desarrollo regional ha propiciado que las entidades provinciales realicen esfuerzos para promover sus propios planes de acuerdo con sus características regionales y al mismo tiempo con las estrategias nacionales del crecimiento. Ante la aprobación de más proyectos de desarrollo regional y de una competencia cada vez más aguda, los gobiernos locales están conscientes de que solamente los proyectos basados en el suficiente rigor científico y que sean realistas podrán llegar a convertirse en programas a nivel estatal. Por otro lado, son conscientes de que la transformación de un proyecto local a uno nacional no necesariamente implicará la canalización de recursos al fomento del desarrollo regional por parte de las autoridades centrales y provinciales. En otras palabras, el gobierno central no está comprometido con los proyectos aprobados financiera y económicamente, por lo cual la ejecución y el éxito de cada uno de los programas dependerán de los propios esfuerzos realizados por las autoridades regionales en lugar del gobierno central y sus respectivos ministros. Con el propósito de atraer inversiones y recursos para ejecutar el programa de desarrollo regional, el gobierno local tendrá que trabajar arduamente para promoverlo en todo el territorio tanto local, como nacional e incluso internacional. Sin duda, este modelo de desarrollo regional se podría considerar como el mejor desde el punto de vista del gobierno central como de las autoridades regionales, y de cierta manera explicaría por qué se han registrado solicitudes significativas de proyectos relacionados con el desarrollo regional por parte de las entidades provinciales y aprobaciones correspondientes de las oficinas centrales (Bo, 2012). En este contexto, los programas promovidos por las autoridades regionales representan las iniciativas locales e implican la realización de estrategias de desarrollo a nivel nacional, ambos con el fin de lograr la convergencia de los intereses provinciales y de los estatales (Fan, 2010).

3.3. Las implicaciones para los gobiernos locales. El caso de Binhai, ciudad de Tianjin

Las estrategias de desarrollo regional en China han evolucionado de manera paulatina desde la región del sur hacia la del norte y desde la parte oriental hacia la occidental a partir de la aplicación de las políticas de reforma económica y de apertura comercial. Hasta la fecha, los dos polos de crecimiento construidos en este tiempo han funcionado exitosamente, pues Shenzhen se transformó de un pueblo de pescadores a una ciudad de nivel mundial y Pudong se convirtió en un centro económico, financiero, comercial y portuario tanto para China como para el mundo. La publicación del oficio número 20 del gobierno central en 2006 marcó el inicio en la formación del tercer polo de crecimiento económico pero con características novedosas. Esto es, después de la creación del primer polo de crecimiento económico registrado durante los años 80 en la zona de la delta de río Perla representada por Shenzhen y la del segundo durante los años 90 en la delta del río Yangtze piloteado por Pudong. En la zona de Binhai se ha formado un esquema distinto en donde se promueve un mayor desarrollo regional en comparación con los dos casos anteriores.

A. Papel esencial de iniciativas locales en la instrumentación del programa de desarrollo regional

Como se mencionaba en los párrafos anteriores, en la era de poscrisis financiera la aprobación del programa de desarrollo regional ya no implica el compromiso del gobierno central en la canalización directa de recursos económicos, sino que le corresponde al gobierno local aplicar las medidas necesarias para incentivar el crecimiento económico. Ante ello, las autoridades regionales tienen que modificar su dependencia de los apoyos y de las iniciativas del gobierno central para promover su propia región. En este contexto, el diseño y la instrumentación de medidas básicamente están sujetas a las iniciativas de las autoridades locales, pues una política óptimamente diseñada de acuerdo con las necesidades de desarrollo nacional y con las ventajas competitivas en cada región puede llevar al proyecto a la ruta triunfadora y a la prosperidad. En el caso concreto de Binhai, la clave de su desempeño sobresaliente consiste en la introducción oportuna de la industria de arrendamiento financiero y el posterior crecimiento espectacular mediante el aprovechamiento eficiente de las medidas aplicables a los programas de desarrollo regional. Hasta finales de 2011, casi 60 empresas dedicadas a los servicios de arrendamiento se han registrado en la ciudad Tianjin y sus operaciones alcanzaron un importe anual de 230 mil millones de yuanes (37 mil millones de dólares), las cuales representan una participación aproximada de 20% y 25%, respectivamente dentro del total observado a nivel nacional. En ambos casos, el tamaño superó a los arrojados en las ciudades Pekín, Shanghái y Shenzhen, todas catalogadas por su crecimiento rápido en el sector de servicios financieros.

B. Planificación coordinada y anticipada

La ciudad es un enorme sistema complejo y dinámico que está constituida por múltiples factores. Por ello, un plan eficiente tiene que ser administrado y sobre todo capaz de anticipar los usos óptimos del suelo y los demás recursos esenciales con el propósito de orientar eficazmente el desarrollo de la ciudad. Así, la ciudad de Tianjin concede gran importancia y énfasis a través de la planificación coordinada entre las autoridades, los empresarios y los trabajadores para optimizar la estructura industrial y promover su desarrollo equilibrado, a fin de impulsar aún más la posición estratégica determinada por el gobierno central como el tercer polo del crecimiento económico a nivel nacional en China.

C. Mejoramiento en la capacidad para instrumentar el programa de desarrollo regional

Ante las dificultades de llevar a cabo un plan del desarrollo que tradicionalmente ha sido el “talón de Aquiles” que afectaba el crecimiento regional, la administración local aplica medidas firmes para apoyar a las empresas recién instaladas en la ciudad. Sin embargo, una vez que las compañías se encuentran en operaciones normales, las autoridades ceden su lugar al libre mercado que rige sus actividades. De esta manera, la participación adecuada del gobierno y la operación eficiente de las empresas han construido un ambiente óptimo para llevar a cabo las actividades económicas y el desarrollo sustentable de la región.

3.4. Nuevos debates en contexto de la era poscrisis financiera mundial

En la era de poscrisis financiera, el ambiente exterior para la economía china ha cambiado y ha mostrado cada vez más las limitaciones registradas por el esquema tradicional del crecimiento económico con dependencia excesiva de la demanda externa (básicamente en la parte del este de China). Ante ello, China necesita una revisión vigorosa de las políticas aplicadas durante los últimos 30 años y la instrumentación de una serie de medidas novedosas, entre ellas la modificación de la estrategia de desarrollo regional.

La forma de conducirse consiste en: primero, la sustitución paulatina del motor único por un esquema multipolar de acuerdo con el avance de la economía china (Chen, 2011).

En segundo lugar, el esquema para ejecutar el programa deberá enfocarse en el desarrollo integral con capacidades propias para impulsar el crecimiento local en cada región, en lugar de depender de la realización de inversiones en proyectos específicos por parte del gobierno central. De tal manera, el éxito en el programa de desarrollo regional en gran medida está sujeto a la coordinación eficiente entre las habilidades del gobierno local y los apoyos de la administración central.

En tercer lugar, las autoridades regionales deben empezar a tomar iniciativas para proponer al gobierno central los programas de desarrollo regional y éste a su vez encontrarse dispuesto a colaborar para aprobarlos de acuerdo con el plan nacional de desarrollo.

Finalmente es importante señalar que en este periodo de poscrisis financiera, las iniciativas de diseñar, proponer e instrumentar un programa de desarrollo regional corresponden al gobierno regional. Por ello, en el contexto actual, formar una relación bien equilibrada entre las autoridades centrales y las regionales para coordinar los intereses nacionales y los

locales es el factor determinante para garantizar el éxito de cualquier proyecto. Ante este reto, se ha observado el entusiasmo y la iniciativa registrada por los gobiernos locales para proponer los programas de desarrollo regional; en contraste, varios ministerios a nivel nacional todavía se encuentran atrasados en el diseño y la instrumentación de leyes y de reglamentos adecuados. Esta asimetría entre los distintos niveles de las autoridades podría impedir e inclusive entorpecer el desempeño óptimo de las iniciativas regionales y por lo tanto atrasar el desarrollo regional y afectar la recuperación del consumo interno.

4. Desarrollo integral entre zonas urbanas y rurales en China y perspectivas

El modelo de crecimiento económico aplicado durante los últimos 30 años no solamente ha acentuado la brecha de desarrollo entre regiones distintas, tal como se analizó en los apartados anteriores, sino que también ha generado un desequilibrio creciente en el crecimiento entre zonas rurales y urbanas dentro de la misma región. Por un lado, se han reforzado las inversiones en la construcción de infraestructura básica y en el suministro óptimo de los servicios generales en las ciudades con el propósito de mejorar el nivel de vida de los residentes urbanos. Por otro lado, en el campo se ha carecido de todo lo anterior y las condiciones de vida se han vuelto cada vez más difíciles para los campesinos. Por ello, un mercado rural debilitado se ha vuelto un factor crucial para explicar el consumo interno deprimido que se ha registrado sobre todo durante la última década.

Por ello, el desarrollo integral urbano-rural, es un tema planteado de acuerdo con las particularidades chinas, con el propósito de erradicar la dualidad socioeconómica formada históricamente y los desequilibrios existentes entre ciudad y campo, sobre todo para superar los retrasos registrados por los campesinos, los cultivos agrícolas y el campo (3 Nongs), en comparación con las ciudades. Sin embargo, la concientización de su importancia y el conocimiento de sus implicaciones en la etapa avanzada de industrialización y de urbanización en la que se encuentra China actualmente todavía requieren esfuerzos tanto a nivel teórico como práctico. En este sentido, un análisis eficiente y la comprensión adecuada del concepto, sin duda aportarán elementos esenciales para lograr el crecimiento económico equilibrado entre las zonas urbanas y rurales.

4.1. Desarrollo integral urbano-rural es una estrategia esencial para lograr el crecimiento equilibrado entre ciudad y campo

El desarrollo integral urbano-rural ha sido uno de los temas de mayor interés a partir de su aparición en 2007 cuando en el Congreso del Partido Comunista número 17 se planteó por primera vez el “desarrollo integral entre zonas urbanas y rurales” como el reto primordial a superar. En el ámbito académico, la investigación relacionada con la integración urbano-rural se ha convertido en una de las áreas con mayor cantidad de estudios realizados.

“Desarrollo integral urbano-rural” es una frase clasificada como “hecha en China” (Chen, 2001) y se refiere a los problemas especiales de China en torno a la relación entre ciudad y campo. Conforme el avance registrado en la reforma económica efectuada, se ha acentuado el sistema dual en la estructura social y se ha profundizado la desigualdad observada entre el campo y la ciudad. A diferencia de otros países en desarrollo, las relaciones urbano-rurales y la brecha entre estas dos zonas cuentan con sus particularidades en China. Para hacer frente y superar los retos surgidos durante el proceso de industrialización y de crecimiento económico acelerado, se tienen que reconocer estas peculiaridades de manera eficiente. Además, la existencia del sistema dual socioeconómico y de la división entre zonas rurales y urbanas se encuentra acompañada y relacionada con la planeación centralizada y con reglamentos bien diseñados, cuyo funcionamiento está amparado por un conjunto de instituciones estructurales del gobierno en sus distintos niveles (Guo y Liu, 1990).

El origen de este sistema dual socioeconómico entre campo y ciudad se puede relacionar con sucesos históricos, pues al iniciar la época de Nueva China en 1949, el desarrollo social y el crecimiento económico en un contexto mundial especial en aquel entonces tenía que basarse en el esfuerzo propio para superar los retos, tales como, alimentar a cientos de millones de habitantes, activar el proceso de la industrialización, entre otros, con el propósito de lograr la modernización y alcanzar el nivel del desarrollo de los países industrializados. Bajo este panorama, el sistema dual registraba sus ventajas en el periodo de 1950-1990 cuando la economía china todavía era incapaz de producir productos básicos para la creciente demanda. De hecho, el funcionamiento de este sistema había sido un elemento esencial dentro de un complejo sistema de planeación centralizada, que involucraba la administración poblacional por Hukou que separaba los habitantes entre los urbanos y los rurales; la comercialización de granos exclusivamente manejada por el Estado, la formación de las comunas colectivas, entre otros. Gracias a todo ello, la economía china rápidamente fue transformada de un país fundamentalmente agrícola a uno basado en la industria. De acuerdo con lo pronunciado por la sexta sesión plenaria del 11 Congreso del Partido Comunista Chino (PCC) titulado “Evaluaciones de las diversas cuestiones históricas del PCC después de la fundación de la nueva China”, al final de los años 70, China había “establecido gradualmente un sistema industrial y económico moderno, independiente y relativamente completo”. De esta manera, el crecimiento económico registrado hasta los años 90 del siglo pasado logró resultados importantes: se ha culminado la etapa caracterizada por la escasez en el consumo en todos los aspectos, incluyendo la superación satisfactoria para alimentar a una quinta parte de la población mundial; la economía se ha

transformado de una de subsistencia a una de comodidad; y sobre todo se han cimentado las bases sólidas para el despegue económico y su integración a la globalización en periodos posteriores.

Por otro lado, es importante reconocer que este sistema también ha generado consecuencias poco favorables para el sector agrícola, el campo, los campesinos y el medio ambiente. En el inicio de la Nueva China, ante la necesidad de activar el proceso de industrialización y de modernización de la economía se requería una aportación considerable de las actividades agrícolas. Sobre todo cuando los mismos campesinos aún sufrían de hambrunas por la baja productividad registrada. Era indispensable contar con una política eficiente en la asignación de productos agrícolas entre los habitantes urbanos. Con ese fin, se instrumentó la exclusividad de comercialización de productos agrícolas por el Estado, asimismo se estableció un mecanismo eficiente en el control del crecimiento de los residentes urbanos, llamado “Hukou”, para restringir la migración de campesinos desde zonas rurales a las ciudades.

Todo lo anterior se basaba en una planificación centralizada y se esperaba que mediante este programa el sacrificio del sector agrícola, el campo y los campesinos fuera temporal y con ello se lograría una prosperidad general del país en el corto plazo; y posteriormente cuando el Estado obtuviese la dinámica y fuerza del crecimiento económico, los campesinos y el medio ambiente podrían ser recompensados. Sin embargo, el desarrollo desequilibrado entre el sector agrícola y el urbano se ha acentuado cada vez más debido a la industria manufacturera o por las actividades de servicios, entre otros. Los campesinos, el campo y el sector agrícola están atrasados en su desarrollo en comparación con los habitantes urbanos, las ciudades y las actividades no agrícolas.

A pesar de los intentos de todos los actores involucrados para reducir las brechas entre los campesinos y los habitantes urbanos, entre el campo y ciudad, y entre el sector agrícola y los demás, hasta la fecha no se han logrado los resultados deseados. Entre ellos, destaca la llamada del gobierno central para eliminar la división urbano-rural, ampliar los intercambios entre el campo y las ciudades, con el objetivo de establecer una nueva relación armónica entre las dos zonas y lograr la prosperidad económica de manera conjunta (Song, 2000), después de la celebración de la tercera sesión plenaria del 11 congreso del PCC. En respuesta, se han instrumentado medidas concretas en las áreas conurbadas y periféricas de las grandes ciudades para construir un nuevo campo socialista (Zhan, 1984).

En julio de 1983 se celebró la primera reunión en Guangzhou, organizada por el Instituto de Economía Agrícola de la Academia China de Ciencias Sociales y el Centro de Investigaciones para el Desarrollo Rural, en la cual participaron académicos y funcionarios en Pekín, Shanghai, Tianjin, Wuhan, Shenyang, Guangzhou, Chengdu, Xi'an, Chongqing, Harbin, Nanjing, Shenzhen. En esa ocasión, varios estudiosos propusieron: 1) crear una zona unificada entre el campo y ciudad, 2) sustituir la división, la separación y la rivalidad por una integración y unificación entre las dos zonas, 3) reformar los sistemas y políticas caducos, 4) establecer una red económica basada en el desarrollo integral (Cai, 1984; Liu, 1984) de las zonas urbana y rural. A mediados de los años 80, los gobiernos locales de Pekín, Shanghai, Tianjin y otras entidades provinciales “casualmente” empezaron a utilizar el término de desarrollo integral urbano-rural en sus documentos oficiales. Por ejemplo, se planteó que dentro de las estrategias de desarrollo capitalino en Pekín las zonas urbanas y sus áreas conurbadas deberían ser integradas, para llevar a cabo los intercambios e interconexiones entre estas dos zonas. De esta manera, la planificación del desarrollo urbano tendría que adaptarse a las condiciones de zonas rurales mientras que el desarrollo rural tendría que servir a las necesidades urbanas. Según las características especiales reveladas en la ciudad de Pekín, sus zonas rurales se encuentran preparadas para realizar el desarrollo integral con sus contrapartes urbanas. Concretamente, la integración se efectuaría en tres aspectos fundamentales: la creación de una estructura industrial en función de la ciudad, el establecimiento de un sistema ciudad-campo a partir de la zona urbana, la construcción de un ecosistema integrado por las tres franjas protectoras de acuerdo con la distancia registrada por las zonas periféricas (Bai, 1996).

En otras palabras, una vez que China entró en una nueva etapa de desarrollo, la consecuencia fue la aplicación de políticas reformistas y de apertura comercial, por lo cual los atrasos relacionados con los campesinos, los cultivos agrícolas y con el campo (3 Nongs en sus siglas en idioma chino) no podrían ser corregidos dentro del marco del propio campo. En su lugar, el desarrollo óptimo del campo, la reactivación de las actividades agrícolas y la prosperidad de los campesinos se tendrían que basar en una visión amplia e integral que involucrara tanto a las zonas urbanas como las rurales (Qiang, 2004).

4.2. Revisión de los estudios sobre el desarrollo integral urbano-rural

El estudio sobre el desarrollo integral urbano-rural ha recibido atenciones en varios aspectos y se ha concentrado en tres áreas: debate teórico sobre el desarrollo integral urbano-rural, estudios empíricos, diseño de políticas y su instrumentación pertinente.

4.2.1. El debate teórico sobre el desarrollo integral urbano-rural

Desde la década de los 80 del siglo pasado algunos resultados concretos han empezado a surgir, entre los cuales destaca el estudio de “Estructuras económicas y estrategias del desarrollo en las zonas conurbanas (1984)” y el estudio denominado “Investigación sobre desarrollo de zonas conurbanas chinas (Qian, 1991)”, entre otros.

4.2.2. Estudios empíricos del desarrollo integral

Sobre este tema, los estudios se relacionan básicamente con los casos de los grandes municipios en China y de las experiencias de otros países. En términos específicos se encuentran estudios sobre los casos internacionales (Zhao, 1998); de Tianjin (Bao, 1996); de Shanghai efectuado por el Comité del gobierno del municipio de Shanghai y el Instituto de Investigación sobre la Historia de la PCCh de la misma ciudad; de Guanzhou (Zhou, 2002); de Pekín (Zhao, 2001, Zhangqiang, 2006). Por otro lado, se efectuaron otros trabajos dedicados al análisis de las relaciones entre zonas urbanas y rurales en distintas etapas del crecimiento económico, tales como la fórmula idónea mediante la cual las ciudades promueven el desarrollo de las zonas rurales, medidas concretas para que el desarrollo de ambas regiones alcance un equilibrio óptimo (Gu, 2005. Ren, 2006. Wang, 2009, etc.). Durante los últimos años, cada vez más investigadores han reconocido que los estudios sobre las zonas urbanas y rurales no deben efectuarse separadamente, pues el desarrollo integral exigiría que en la etapa avanzada de la urbanización el campo y las ciudades se encuentran vinculadas (Shi, 2003; Duan, 2006, etc.).

4.2.3. Retos surgidos en el proceso del desarrollo integral y diseño de políticas y de su instrumentación

Estos estudios han tomado su fuerza a partir de 2003 y se han concentrado en las siguientes áreas:

- Igualación de oportunidades para acceder a los servicios públicos tanto para los residentes rurales y como para los urbanos, tema que ha sido tratado por Ye, 1997; He, 2002; Liu y He, 2005; Zhang, 2005; Instituto de Reforma y Desarrollo de Hannan, China, 2007; Ding, 2008, entre otros.
- Características propias de China en el desarrollo integral urbano-rural, en este aspecto se han involucrado estudios realizados por Hong, Chen, 2000; Gu y Xu, 2004; Li et al, 2004; Wang, 2005, Xia, 2005; Xie y Li, 2006; Huang, 2009; Deng, *et al*, 2006; Liu, *et al*, 2010; Li, 2010.
- Desarrollo coordinado entre las zonas urbanas y rurales, Sun, 2010.

Con base en los estudios realizados sobre el desarrollo integral urbano-rural durante los últimos 25 años, se ha logrado reconocer que tanto el nuevo patrón de desarrollo de la integración urbano-rural como la realización de justicia social para los campesinos con respecto a sus contrapartes en las ciudades son metas alcanzables al largo plazo: las regiones rurales y urbanas podrán ser óptimamente integradas cuando la economía china rebase la etapa acelerada de industrialización y urbanización. Dicho de otra forma, el concepto de desarrollo integral urbano-rural es una adecuación adicional de urbanización tradicional de acuerdo con las particularidades registradas en el proceso de industrialización y de urbanización en China. Sin embargo, la mayoría de los investigadores todavía no han podido entenderlo de manera plenamente debido al poco conocimiento sobre industrialización y urbanización en etapas avanzadas. Precisamente por la visión deficiente planteada por los investigadores, los trabajos efectuados hasta la fecha revelan varias limitaciones que detallan lo siguiente:

- A pesar de su surgimiento hace casi tres decenios, el desarrollo integral urbano-rural no ha sido abordado por la teoría con la suficiente profundidad, sino que ha llegado a simples descripciones de fenómenos. Por ejemplo, una corriente derivada de la teoría de la dualidad estructural económica, ha concentrado sus discusiones básicamente en el proceso de industrialización experimentada por los países desarrollados. La otra ha tratado de describir solamente las relaciones espaciales entre campo y ciudad de acuerdo con las teorías de ciencia geográfica. Como se mencionaba en párrafos anteriores, el término de desarrollo integral urbano-rural ha surgido y ha sido planteado de acuerdo con las particularidades registradas en China, y por ello las dos corrientes registran limitaciones importantes por no haber abordado adecuadamente las realidades específicas de China.
- El desarrollo integral urbano-rural es una meta alcanzable, pero su realización plena tendría que acompañarse por el alto nivel del desarrollo socioeconómico. Hasta la fecha, la mayoría de los estudios relacionados con la dualidad estructural económica ha abordado temas generales del desarrollo regional desde el punto de vista espacial con base en el proceso de industrialización y de urbanización llevado a cabo a la fecha en China. Por lo tanto, los análisis derivados de la actual etapa acelerada de industrialización y de urbanización difícilmente explican las relaciones entre desarrollo integral urbano-rural y el proceso de industrialización y de urbanización.

- Los análisis se han concentrado en el efecto de aglomeración y poco sobre los de difusión. Como se comentó en el apartado inmediato anterior, la mayoría de los trabajos efectuados describen cuestiones relacionadas con en la etapa acelerada de industrialización mientras que pocos estudios han tratado el efecto de la difusión y de la desconcentración. Lo anterior es entendible, pues el efecto de aglomeración domina las actividades económicas y en la mayor parte de China el proceso de industrialización y de urbanización todavía está en sus inicios o está en la etapa de aceleración, tanto en los sectores manufactureros como los de servicios; los sectores de difusión normalmente se generan cuando la economía se encuentra en la fase de posindustrialización. Sin embargo, algunas grandes ciudades, como Pekín, Shanghai, Shenzhen, ya han empezado a registrar al menos señales de que la economía ya superó la fase de industrialización acelerada, y el efecto de la difusión se ha evidenciado, por lo cual se merecerían realizar investigaciones al respecto. Esta asimetría de estudios entre el efecto de aglomeración y de difusión ha propiciado resultados poco favorables en la práctica en cuanto al diseño y la instrumentación de las estrategias para un desarrollo óptimo, ya que casi todas las zonas en China, independientemente de su nivel de crecimiento económico, están entusiasmadas en impulsar el desarrollo acelerado. A consecuencia de ello ha sido difícil frenar la inercia de continuar aplicando el mismo modelo de crecimiento económico caracterizado por el proceso acelerado de industrialización y de urbanización, lo cual ha favorecido a la inversión masiva a costo del fomento del consumo interno.
- La poca atención puesta en las características propias de China, ha provocado que todavía coexistan los distintos regímenes de los suelos ubicados en la ciudad y en campo. Es decir, a pesar de los avances registrados en la industrialización y la urbanización, en el contexto de desarrollo regional desequilibrado, las adecuaciones institucionales solamente han sido efectuadas en los aspectos colaterales y han dejado la dualidad de la tierra sin modificaciones. En las zonas desarrolladas económica y socialmente, sobre todo en las grandes ciudades, donde el desarrollo integral urbano-rural ya se encuentra en una fase avanzada, las limitaciones constitucionales impuestas en los regímenes de la tenencia de tierra han enfrentado desafíos urgentes de superar. Los estudios que no consideran esta realidad sobre las propiedades distintas de tierra vigentes en las ciudades y en el campo difícilmente generarán explicaciones teóricas convincentes en torno al desarrollo integral urbano-rural.

4.3. Temas pendientes sobre el desarrollo integral urbano-rural

Con base en la revisión tanto de los estudios efectuados como de sus limitaciones registradas sobre el desarrollo integral urbano-rural, este apartado trata describir el pasado, el presente y el futuro del desarrollo integral urbano-rural en dos horizontes: la renovación institucional de relación entre campo y la ciudad, y el ajuste de la brecha entre ambas zonas. Para lograrlo, el trabajo se refiere a las experiencias observadas en el proceso de industrialización y de urbanización durante sus distintas etapas en las zonas avanzadas del crecimiento económico.

Por su esencia, el desarrollo integral urbano-rural podría catalogarse como una estrategia para lograr el avance de urbanización, y para lograrlo es indispensable eliminar todas las medidas institucionales que propiciaron la estructura dual y las diferencias en el grado de desarrollo y en el nivel de vida entre zonas rurales y urbanas. A pesar de las adecuaciones realizadas durante los últimos 30 años, por ejemplo, la eliminación de la exclusividad por el Estado en la comercialización de los productos alimenticios, ajuste en la administración de comunas colectivas, etc., las brechas derivadas de la estructura dual entre las zonas rurales y urbanas todavía existen. Por ello, el 16 Congreso Nacional del PCCh celebrado en 2002 propuso la estrategia de “desarrollo socio económico coordinado entre las zonas urbanas y rurales”, para superar el rezago en la producción agrícola, la pobreza en el campo y el escaso ingreso de los campesinos. En la reunión del 17 Congreso del PCCh en 2007 se planteó la eliminación gradual de la estructura dual y la formalización de un patrón de desarrollo socioeconómico integral urbano-rural. De acuerdo con las experiencias registradas en las zonas del desarrollo avanzado en China, las brechas entre el campo y la ciudad se evidencian en tres ámbitos: institucional, político y etapa del desarrollo (básicamente en el nivel del ingreso).

Al mismo tiempo es importante señalar que la eliminación de las brechas en los aspectos del ingreso, de las condiciones de vida, etc., entre zonas urbanas y rurales no hubiese podido realizarse sin la industrialización y la urbanización coordinadas y equitativas. En otras palabras, el desarrollo económico tanto en el campo como en la ciudad requiere los mismos contextos institucionales y de condiciones básicas. Sin embargo, el desarrollo ha consistido en tres fases:

La primera etapa ha sido la búsqueda de medidas para combatir la estructura dual, que marca desde 1978 a 2002, cuyo punto de partida fue la relajación sobre el movimiento de mano de obra, donde los campesinos pueden vivir en las ciudades por cuenta propia sin alterar el programa centralizado en el suministro de productos alimenticios. El significado principal de esta flexibilidad es el movimiento libre de los factores productivos, sobre todo la de mano de obra entre las zonas rurales y urbanas en un contexto de una economía planificada con escasez de productos básicos en el mercado.

La segunda etapa empezó desde el 2003, cuando el desarrollo integral entre zonas rurales y urbanas fue considerado como una estrategia de nivel estatal para superar la estructura dual mediante la eliminación paulatina de las medidas aplicadas tradicionalmente; al mismo tiempo se empezaron a diseñar medidas aptas para construir un ambiente armónico entre las regiones urbanas y rurales. En esta fase, a través del apoyo proporcionado por las ciudades y las industrias directamente para impulsar el desarrollo de las actividades agrícolas y de mejorar las condiciones de vida de los campesinos, se han ido destinando importantes recursos públicos por parte de las autoridades de distintos niveles con el propósito de igualar los servicios básicos entre la ciudad y el campo, y con ello mejorar las infraestructuras en zonas rurales. De acuerdo con las experiencias registradas en Pekín y otras grandes ciudades, la homologación de medidas institucionales y políticas aplicadas tanto para la zona rural como para la urbana en los aspectos de servicios públicos e infraestructuras ha propiciado la reducción de las brechas en todos los aspectos socioeconómicos entre las dos regiones.

De acuerdo con las estimaciones se espera que, a mediados de este siglo, China entre en la tercera fase de la integración urbano-rural, esto es, la plena realización del desarrollo integral urbano-rural (Zhang, 2012). En esta etapa, se podrá observar la eliminación completa de las brechas entre las zonas urbanas y rurales y la resolución final de los retrasos registrados en el campo, la producción agrícola y los campesinos en la actualidad con respecto a las ciudades.

Cabe mencionar que los factores institucionales indudablemente han arrojado retrasos en las infraestructuras en el campo, la producción agrícola y el nivel de vida de los campesinos, lo que ha impedido el pleno desarrollo integral urbano-rural. Por ello se requieren los recursos tanto públicos como privados para impulsar el desarrollo en el campo, sobre todo en los servicios básicos y en la construcción de infraestructuras modernas. Sin embargo, no todas las diferencias entre campo y ciudad se derivan de factores institucionales, además varias de estas discrepancias podrían existir eternamente y precisamente con ellas se distingue el campo de las ciudades. Por ejemplo, la baja densidad de población, el paisaje natural, etc., han sido y seguirán siendo fenómenos distintos en zonas rurales con respecto a las urbanas. Se puede decir que la integración urbano-rural es la integración armónica entre “ambiente rural” y “hábitos de consumo en la ciudad (Zhao, et al, 1998) para el campo.” Por ello, la integración urbana-rural no implica la desaparición de los paisajes en el campo, ni tampoco la construcción masiva de edificios rascacielos en la zona rural. Según lo observado en los países industrializados y las particularidades prevalcientes en China, las diferencias en los aspectos cultural, de paisaje e ideológicos entre las zonas urbanas y rurales podrían prolongarse eternamente; además, conforme se avance en la etapa de industrialización y de urbanización, la conservación de las zonas rurales, la densidad distinta de población y la diversidad entre las zonas urbanas y rurales registrará cada vez mayor importancia (Zhang, 2009).

Es decir, la promoción desde la segunda fase a la tercera en el proceso de desarrollo integral urbano-rural, involucra los ajustes del sistema institucional, el cambio en el patrón de consumo de los campesinos, la adecuación de funciones espaciales, entre otros. En cuanto al ajuste del sistema institucional, el énfasis consiste en la superación de mecanismos institucionales obsoletos permitiendo el desarrollo de las industrias y la construcción de viviendas en la tierra del campo (propiedad colectiva), actividades que tradicionalmente solamente se podían efectuar en los suelos urbanos (propiedad estatal). Además se formalizan mecanismos institucionales dentro los cuales los intereses de los campesinos y de la sociedad en general convergen. Sobre todo los campesinos que migraron a las ciudades tienen el mismo acceso a los servicios públicos con la misma categoría de residentes urbanos. Para los residentes rurales, se requiere la instrumentación de políticas concretas de capacitación profesional y de esta manera se espera convertir la actividad agrícola en una profesión digna y respetable; asimismo se espera reactivar la vitalidad en el campo mediante incentivos en el ingreso, el bienestar social, los servicios públicos, las condiciones de vida y las actividades recreativas.

En relación al cambio del patrón del consumo, el desarrollo integral urbano-rural implica esfuerzos enormes tanto por parte de las autoridades a sus distintos niveles, como por la iniciativa privada y por los mismos campesinos para fomentar el crecimiento en el campo. Se requiere, en primera instancia, una mayor inversión para superar de manera óptima y eficiente los retrasos que prevalecen actualmente en las zonas rurales. Posteriormente, de acuerdo con el avance de este proceso, los servicios públicos proporcionados y la infraestructura construida en el campo poco a poco se convergería a los niveles registrados en las ciudades, y de esta manera los campesinos podrían disfrutar de los beneficios generados por el crecimiento económico y el desarrollo social.

Finalmente, la adecuación de las funciones espaciales relacionada con el proceso de urbanización, las industrias y la población en las grandes áreas metropolitanas han evolucionado desde la concentración hacia la difusión de acuerdo con las experiencias acontecidas en las economías desarrolladas. Es decir, las funciones espaciales han visto cambios significativos en este proceso tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Para el caso de China, el desarrollo integral campo-urbano tendría que llevarse a cabo de acuerdo con un patrón ordenado en la expansión de ciudades y la conservación del campo y de las actividades agrícolas. Concretamente, las grandes ciudades deberán enfocarse en la consolidación de sus características propias y en el crecimiento económico sostenido; en el campo se fomentará el desarrollo específicamente en las funciones ecológicas, habitables y recreativas, para lograr su revitalización; para las pequeñas ciudades, el fortalecimiento de su desarrollo habría de depender de las ventajas registradas en los aspectos tanto de los potenciales en el uso del suelo como

de la densidad poblacional, los cuales no solamente podrían interesar a las industrias rurales y a los campesinos, sino también servirían para recibir las actividades urbanas y a los habitantes expulsados de las grandes urbes.

En resumen, el desarrollo integral urbano-rural implica la igualación de los servicios y de la infraestructura básica que prevalecen entre las dos zonas. Por un lado, los campesinos que migraron a las ciudades podrían recibir los mismos tratos socioeconómicos que los residentes urbanos; por otro lado, en el mismo campo también están las condiciones para proporcionar los mismos servicios a los campesinos arraigados. Esta reducción de brechas mediante la adecuación constante de instituciones y el impulso del crecimiento económico, sobre todo en las zonas rurales, generará un desarrollo integral y equilibrado para incentivar el consumo interno y fomentar el mercado doméstico.

5. Reflexiones finales

El modelo de crecimiento económico aplicado en China durante los últimos 30 años ha empezado a registrar signos de agotamiento y ha reducido su potencial para seguir impulsando el crecimiento económico. Sobre todo a partir de 2009 cuando las dificultades económicas registradas en Estados Unidos y posteriormente extendidas al resto del mundo, han evidenciado aún más las limitantes de esa estrategia del crecimiento económico con dependencia excesiva de la demanda externa. La aplicación de la misma estrategia de crecimiento económico será difícil que rinda el mismo fruto como antes. Es decir, aun cuando la economía mundial recuperara plenamente su dinámica anterior y la demanda volviese a alcanzar el nivel observado antes de la crisis financiera o inclusive lo superara, los cambiantes entornos tanto interno como externo de China no favorecerían necesariamente la aplicación del mismo esquema de desarrollo. Ante la competencia cada vez más fuerte, sobre todo de las economías emergentes, sería poco probable que los productos de ese país asiático nuevamente retomaran el mismo ritmo de crecimiento de los primeros años de este siglo.

Así, la menor dinámica de crecimiento económico que se observa en las zonas costeras, donde tradicionalmente habían recibido los beneficios por la dependencia de los mercados externos, y el poco efecto de largo alcance para la economía derivado del paquete de estímulos económicos y el entorno exterior poco favorable para las actividades económicas de la nación con mayor número de población del mundo, sin duda la ubicarían en un estado difícil y complicado. Con el propósito de mantener un crecimiento sano y sostenido, las autoridades a sus distintos niveles, en primer lugar han reconocido los retos y han coincidido que la meta fijada para el crecimiento económico deberá ser realista. De tal manera se ha propuesto una tasa del crecimiento anual de 7.5% para los próximos 10 años. En segundo lugar, se ha planteado la necesidad de modificar la estrategia de desarrollo en los siguientes aspectos: 1) Paulatinamente se fortalecerá el consumo interno para promover el crecimiento económico sin descuidar la importancia de la apertura comercial y de la inversión extranjera directa. 2) Se promoverán los nuevos polos de desarrollo regional con el fin de lograr un crecimiento equilibrado entre las distintas zonas económicas. 3) Se ha postulado la nueva urbanización como la fuente principal de generación del empleo y de crecimiento económico. Sobre este último punto, se incluyen varias reformas relacionadas con el sistema en la administración de población que van desde el libre movimiento para los campesinos, la unificación de las condiciones laborales entre habitantes rurales y urbanos, hasta el mismo trato en cuanto a los servicios de infraestructura, vivienda, seguros médicos y otros beneficios sociales tanto como para los residentes lugareños como para los campesinos, incluyendo los migrados a las ciudades y los arraigados en su origen.

Bibliografía

- Amiti, Mary y Javorcik, Beata. 2008. Costos de comercio y la localización de las empresas extranjeras en China, *Journal of Development Economics*, 85:129-149. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0304387806001179>
- Anderson, Jonathan. 2007. Solving China's rebalancing puzzle. USA, FMI. *Finance and Development*, sept. vol. 44, núm. 3.
- Baiyou, Guang. 1996. La economía rural en las zonas conurbanas. China, *Agricultura China*,
- Baldwin, Robert. 2003. *Geografía Económica y Políticas Públicas*. USA, Princeton University Press.
- Bao, Yongjiang (editor). 1991. *Estudios sobre el desarrollo de zonas conurbanas en China*. China, China Economic Publishing.
- Bao, Yongjiang. 1996. Tianjin: desarrollo económico del área conurbana. China, Universidad Popular de Tianjin.
- Bo, Wenguang. y Tan, Xin. 2012. Estudio comparativo entre la zona nueva Binhai y el área Pudong: las implicaciones para el desarrollo ecosistemático de la zona Lagunera Poyang. Jiangxi, China, *Ciencias Sociales Jiangxi*, págs. 51-57, núm. 5.
- Bo, Wenguang y An, Husen. 2010. Espacios separados del Desarrollo Económico Regional en China: estudio sobre las brechas del crecimiento económico extraordinario entre regiones. Shanghai, China. *Investigación de Economía y Finanzas*, núm. 3.
- Bosker, Marteen y Garretsen, Harry. 2010. Trade costs in empirical New Economic Geography. Netherlands, *Papers in Regional Science*, vol. 89, issue 3, pages 485-511.
- Cai, Ziwei. 1984. Desarrollo coordinado en la zona periférica de las urbes, *Estructura económica y estrategias del desarrollo para las ciudades y las zonas conurbanas*. China, Wuhan University Press.
- Chen, Guangting. 1998. El siglo 21: el siglo de la integración urbano-rural en *La urbanización rural del mundo y la integración urbano-rural*, Zhao Shufeng (coordinador). Pekín, China, Editorial de la revista *Cuestiones Urbanas*.
- Chen, Guangting. 2001. La integración urbana-rural y la urbanización rural. China, *Revista Planificador*, octubre.
- Chen, Jiagui et al. 2006. La evaluación del proceso de industrialización en China. Pekín, China. *Investigación Económica*, núm. 6 págs. 4-15.
- Chen, Langnan y Chen, Jinghuang. 2002. Los estudios empíricos sobre el impacto de inversión extranjera directa en el crecimiento económico de China. Pekín, China. *Revista Economía Mundial*, núm. 6, págs. 21-26.
- Chen, Yao. 2010. Planificación Regional al nivel estatal y la nueva estructura de economía regional. Pekín, China. *Revista Vista del Desarrollo Chino*, núm.3.
- Cheng, Shulan. 1999. *Desarrollo Rural en China: Teoría y Práctica*, China. China, Editorial de la revista Renmin University of China.
- Cheng, Xiushan et al. 2011. Tendencias Nuevas del Desarrollo Regional durante el periodo de 12do Plan Quinquenal. Shandong, China. *Revista Economía Shandong*, págs.5-12, núm. 4.
- Comisión de Zonas Conurbanas y Departamento de Estudios sobre la Historia del Partido Comunista de China, del Comité del Partido Comunista en la Ciudad de Shanghai, (2002) *Desarrollo Integral Urbano-Rural en Shanghai*. Editorial Popular de Shanghai, China.
- Deng, Hongxun. 2006. Salida de la dualidad. China, Editorial de la revista *Desarrollo Chino*.
- Ding, Yuanzhu. 2008. *Construcción Social en China: Estrategias y medidas básicas*. China, Editorial de la revista de la *Universidad de Pekín*.
- Dixit, Avinash. y Stiglitz, Joseph. 1997. La competencia monopolística y óptima la diversidad de productos. USA, *The American Economic Review*, 67 (3): 297-308.
- Duan, Juan. 2006. Evaluación de los análisis sobre el desarrollo integral urbano-rural al nivel nacional e internacional durante los últimos 50 años, *Avances en Geografía*, núm. 4. China.

- Dunning, John. 1980. Hacia una teoría ecléctica de la producción internacional: Algunas pruebas empíricas. *Revista de Estudios de Negocios Internacionales* 11 (1): 9-31. Disponible en: http://centaur.reading.ac.uk/6112/1/MBR_18_2_-1_FINAL.pdf
- Fan, Hengshan. 2010. Impulsar el crecimiento económico equilibrado y sostenido aprovechando las ventajas regionales. Pekín, China. *Revista Administración de Macroeconomía*, págs. 29-30, núm. 5, 2010.
- Gu, Yikang. 2005. El desarrollo equilibrado entre las zonas urbanas y rurales para promover su integración. China, *Revista China Finance*, núm. 1.
- Gu, Yikang. y Xu, Yongjun. 2004. Análisis en la evaluación de los indicadores para medir el nivel del desarrollo integral urbano-rural. China, *Ciencias Sociales de Zhejiang*, núm. 6.
- Guo, Shutian y Liu, Chunbin. 1990. China en desequilibrios (primera parte): la urbanización rural en el pasado, presente y futuro. China, Editorial de la revista de la *Universidad de Hebei*.
- He, Chengcai. 2002. Productos públicos, bienestar de los campesinos y desarrollo agrícola. China, *Caseta de la Universidad Central de Finanzas*, núm. 11.
- Head, Keith y Ries, John. 2001. Increasing Returns versus National Product Differentiation as an Explanation for the Pattern of U.S.-Canada Trade. USA, *The American Economic Review*, Vol. 91, No. 4, pp. 858-876.
- Hong, Yinxing y Chen, Wen. 2000. Nuevos avances del modelo de urbanización. China, *Investigaciones Económicas*, núm. 12.
- Huang, Kunming. 2009. Análisis de las opciones para llegar a la integración urbano-rural. China, Editorial de la revista *Ciencias*.
- Instituto de Reforma y Desarrollo de Hannan, China. 2007. Equidad de los servicios públicos. China, Editorial de la revista *Economía China*.
- Jahangir, Aziz y Li, Cui. 2007. Explaining China's low consumption: The neglected role of household income, IMF Working Paper, WP/98/181, FMI, 2007. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2007/wp07181.pdf>
- Krugman, Paul. 1991. Rendimientos crecientes y Geografía Económica. USA, *The Journal of Political Economy* 99 (3): 483-499.
- Liu, Wei *et al.* 2010. La comparación del avance y de la evaluación del desarrollo integral urbano-rural entre las 4 ciudades. China, *Ciencias Sociales de Pekín*, núm. 4.
- Li, Yueyun. 2010. Evolución de los sistemas urbano y rurales durante los 60 años después del establecimiento de República Popular de China. China, *gaceta de la Universidad Pekín*, núm. 6.
- Li, Yueyun. *et al.* 2004. Integración urbano-rural y los métodos de evaluación. China, *Economía Tecnológica de Agricultura*, núm. 11.
- Liu, Leshan y He, Liancheng. 2005. Diferenciación en el suministro de los productos públicos, una explicación de la brecha de ingresos entre los campesinos y los residentes urbanos. China, *Ciencias Humanas*, núm. 1.
- Lin, Xiaozhao. 2011. La publicación de PIB provincial y las 4 entidades tipo BRICS. <http://www.afinance.cn/new/gncj/201102/323401.html>.
- Liu, Ruilong. 1984. La nueva relación urbana-rural, en el libro *Estructura económica y estrategias del desarrollo para las ciudades y las zonas conurbanas*. China, Editorial de la revista *Wuhan University Press*.
- Liu, Xuedong. 2012. Evaluación de la evolución del régimen cambiario y su impacto sobre el crecimiento económico: el caso de China 2005-2010, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex no 5*. México, Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía-UNAM.
- Disponible en: <http://dusselpeters.com/CECHIMEX/CuadernosdelCechimex20125.pdf>
- Liu, Xuedong, 2010. La sustentabilidad del crecimiento económico en China ante los ajustes financieros mundiales en *Hacia un diálogo entre México y China: dos y tres décadas de cambios socioeconómicos* E. Dussel Peters (coordinador). México, Cechimex-UNAM.

- Liu, Xuedong. 2008. Ajuste cambiario y flujo de capital extranjero: el caso de China. Ponencia presentada en el “V Encuentro Multidisciplinario de Investigación”. México, Facultad de Estudios Superiores, Aragón, UNAM.
- Liu, Xuedong. 1997. La autosuficiencia alimentaria y el sistema de producción agrícola - un estudio comparativo entre China y México. Universidad de Colima, México. Disponible en: http://bvirtual.ucol.mx/descargables/782_autosuficiencia.pdf
- Martin, Philippe y Rogers, Ann. 1995. Una zona industrial y la infraestructura pública. USA, *Journal of International Economics* 39 (3-4): 335-351.
- Mundell, Robert. 1957. El comercio internacional y la movilidad de factores. USA, *The American Economic Review* no. 47 (3): 321-335.
- Oficina Estatal de Estadísticas de China. 2012. Serie de reportes sobre los logros obtenidos desde 16to a 18vo. Congreso Nacional del Partido Comunista Chino. Disponible en: http://www.stats.gov.cn/tjfx/ztfx/sbdcj/t20120904_402833176.html
- Ren, Ping et al. 2006. El proceso de integración entre las zonas urbanas y rurales, evaluación de la ciudad Chengdu. China, *Revista Sichuan Normal University*, núm. 6.
- Shi, Yishao. 2003. La teoría de la integración urbano-rural y la práctica: revisión y análisis. China, *Planificación Urbana*, núm. 1.
- Solís, Ricardo. 2010. Del Fobaproa al Ipab: testimonios, análisis y propuestas. México. Plaza y Valdés.
- Song, Hongyuan. 2000. Evolución de la agricultura y de la política rural en China en la época de reforma. China, China Economic Publishing.
- Sun, Jiuwen. 2010. Estrategias del desarrollo integral urbano-rural en China hacia 2020. China, Editorial de la revista de la Renmin University of China.
- Vernon, Raymond. 1996. Inversiones Internacionales y Comercio Internacional en el ciclo del producto. USA, *The Quarterly Journal of Economics*, no. 80 (2) 190-207.
- Wang, Jingxin. 2005. China mañana: hacia la integración ciudad y campo. China, Editorial de revista *Economía China*.
- Wang, Weixing. 2009. Reflexión sobre el desarrollo integral urbano-rural: el caso de la ciudad de Suzhou. China, *Ciencia China*, núm. 12.
- Wei, Houkai. 2002. El impacto de la inversión extranjera directa en el crecimiento económico regional en China. Pekín, China. *Investigación Económica*, núm. 4, págs. 19-26.
- Wu, Jian. 2002. La distribución regional de la inversión extranjera directa y su efecto sobre el crecimiento económico. Pekín, China. *Investigación Económica*, núm. 4, págs. 27-35.
- Wu, Jing. 2006. La Selección de Modelos de Crecimiento para China. Shanghái, China. Oriente Lejano. 2da edición.
- Xia, Geng. 2005. Evolución de la dualidad entre las ciudades y el campo en China. China, Editorial de la revista *Economía China*.
- Xie, Gongzhuo y Li, Dianjun. 2006. Construcción de una sociedad armónica y la zona conurbada. China, Editorial de la revista *Economía China*.
- Ye, Xingqing. 1997. Análisis de las reformas en el sistema del suministro de los productos públicos en el campo. China, *Investigaciones Económicas*, núm. 6.
- Zhan, Wu. 1984. La estructura económica de China y la estrategia de desarrollo de los suburbios. China, Wuhan University Press.
- Zhao, Shufeng et al. 2001. La exploración del proceso de urbanización en zonas conurbanas de Pekín. China, Capital Normal University Press.
- Zhao, Shufeng et al. 1998. La urbanización del mundo rural y la integración urbano-rural”. China, Editorial de la revista *Cuestiones urbanas*.
- Zhang, Gan. 2005. Establecer un sistema eficiente y equitativo del suministro de productos públicos en el campo. China, *Economía Rural*, núm. 8.

- Zhang, Qiang. 2012. De la concentración hacia la difusión: Análisis del desarrollo regional de zonas urbanas y rurales de Pekín en la nueva época. China, Editorial de revista *Economía China*.
- Zhang, Qiang. 2009. Análisis del desarrollo integral de las industrias en las zonas desarrolladas de China. China, en revista *Estudios y Prácticas*, núm. 10.
- Zhang, Qiang. 2006. Estudios sobre el desarrollo integral urbano-rural en Pekín: la opción de integración entre ciudad y campo. China, *Agricultura China*.
- Zhang, Qiang. 2004. Tres asuntos rurales en Pekín. China, *Frontal*, núm. 3.
- Zhou, Chunshan. 2002. Fortalecimiento de la planificación, la construcción y la gestión urbanas para impulsar el proceso de integración urbana-rural en *Economía Rural y Desarrollo Urbano hacia el futuro en Guangzhou*. China, Guangdong Economic Press.



CUADERNOS DE TRABAJO DEL CECHIMEX



El Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene el agrado de invitar al público en general a presentar artículos para su posible publicación dentro de su revista, "Cuadernos de Trabajo del Cechimex".

Los artículos propuestos deberán tener una extensión máxima de 50 cuartillas y pueden versar sobre todos los temas referentes a China y a la relación México-China, en el ámbito de la teoría, la economía, la historia, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología, etc..

Comité Editorial:

Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch,
Romer Cornejo Bustamante, Huiqiang Cheng,
Leonel Corona Treviño, Marcos Cordeiro Pires,
Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández,
Víctor Kerber Palma, Juan José Ling, Xuedong Liu Sun,
Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López,
María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Xiaoping Song,
Hongbo Sun, Mauricio Trápaga Delfín,
Yolanda Trápaga Delfín, Zhimin Yang,
Yongheng Wu (†).

Editor responsable:

Sergio E. Martínez Rivera

*Informes en la página electrónica: www.economia.unam.mx/cechimex
y al teléfono: 5622 2195*

Todos los artículos dirigirlos al correo electrónico: cuadchmx@unam.mx

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2010”

- Número 1.** Mexico's Economic Relationship with China: A Case Study of the PC Industry in Jalisco, Mexico.
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** A Study of the Impact of China's Global Expansion on Argentina: Soybean Value Chain Analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 3.** Economic Relations between Brazil and China in the Mining/Steel Sectors.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 4.** A study of the impact of China's global expansion on Argentina: Leather value chain analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 5.** Economic relations between Brazil and China in the consumer electronics sector.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 6.** A Study of the Impact of China's Global Expansion on Chile: The Copper and Textile Value Chains
Jonathan R. Barton

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2011”

- Número 1.** México: hacia una agenda estratégica en el corto, mediano y largo plazo con China. Propuestas resultantes de las labores del Grupo de Trabajo México-China (2009-2010).
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** Situación general y el futuro de la macroeconomía china.
Yutai Zhang
- Número 3.** La política de China hacia América Latina y el Caribe.
Gobierno de la República Popular China
- Número 4.** El sistema financiero de China: heterodoxia política.
Eugenio Anguiano Roch y Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez
- Número 5.** A Comeback in Asia? How China is Shaping U.S. Foreign Policy in the Pacific.
Niels Annen
- Número 6.** China-Cuba: relaciones económicas 1960-2010.
Julio A. Díaz Vázquez
- Número 7.** Lecciones de política económica e industrial para México: China industria electrónica y derechos de propiedad.
Enrique Tejeda Canobbio

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2012”

- Número 1.** The Chinese Miracle, A Modern Day Industrial Revolution.
Loretta Napoleoni
- Número 2.** La empresa en China y su contexto: dimensiones intervinientes en la práctica de “hacer negocios”
Gustavo E. Santillán, Hernán Morero y María Florencia Rubiolo
- Número 3.** China and its Development Model: A Broad Outline from a Mexican Perspective
Arturo Oropeza García
- Número 4.** Catálogo cultural de Pekín para la Ciudad de México
Sergio E. Martínez Rivera
- Número 5.** Evaluación de la evolución del régimen cambiario y su impacto sobre el crecimiento económico: el caso de China 2005-2010.
Xuedong Liu Sun
- Número 6.** Argentina y el “principio de una sola China”
Eduardo Daniel Oviedo
- Número 7.** Challenges and Opportunities in China's Overseas Special Economic Zones: Zambia and Mauritius Case Studies
Fernando D Atristain

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2013”

- Número 1.** ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina
Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, Katherine Koleski
- Número 2.** El 18º Congreso Nacional del Partido Comunista de China
Eugenio Anguiano Roch
- Número 3.** Consumidores “vicarios”: impacto del mercado global de porcelana china en la Castilla meridional (s. XVIII)
Manuel Pérez García
- Número 4.** Educación y construcción de significados en la relación China-África
Eduardo Tzili Apango

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2014”

- Número 1.** China y Japón de 1850 a 1914
Eugenio Anguiano Roch
- Número 2.** Chino, español: dos lenguas, muchas miradas
Ricardo Arriaga Campos
- Número 3.** China, profundización integral de la reforma y sus relaciones con México
Qiu Xiaoyi
- Número 4.** State, Market and Infrastructure: The New Silk Road
Peter Nolan
- Número 5.** Xi Jinping tiene su propia hoja de ruta: la III Plenaria del Partido Comunista de China
Ismael Cejas Armas
- Número 6.** Las tierras raras: un sector estratégico para el desarrollo tecnológico de China
José Ignacio Martínez Cortés Alma Viridiana del Valle Giles
- Número 7.** Shicheng Xu: Vida y Obra
Enrique Dussel Peters y Lidia Delgado Almeida

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2015”

- Número 1.** La reestructuración económica y las nuevas estrategias del desarrollo en China
Xuedong Liu Sun, Qiang Zhang, Fei Chen, Wenguan Bo, An Husheng, Yingen Yan